



UNIVERSIDAD DE JAÉN
Centro de Estudios de Postgrado

Trabajo Fin de Máster

La escritura y los textos narrativos en el aula

Alumno/a: Barranco Horno, Manuel Jesús

Tutor/a: Marcos Bonvin Faura
Dpto: Lengua y Literatura

Junio, 2020

Índice

Resumen y palabras clave.....	4
-------------------------------	---

Introducción.....	5
-------------------	---

Marco teórico

1. Géneros discursivos.....	7
2. Ámbitos discursivos.....	9
3. La escritura.....	10
3.1. Rasgos fundamentales de la escritura.....	10
3.2. Conocimientos, habilidades y actitudes.....	12
3.3. Procesos de escritura.....	13
3.4. Comunicar con la escritura.....	15
4. Acercamiento a los textos narrativos.....	19
4.1. Aspectos generales de la narración.....	19
4.2. Géneros narrativos.....	20
4.3. Rasgos de la novela.....	22
4.4. Técnicas narrativas.....	25
4.4.1. Estrategias para potenciar la creatividad.....	27
4.4.2. Construcción de una historia.....	30
4.4.3. Momento de la escritura.....	33
4.4.4. Corrección y estilo literario.....	38

Propuesta didáctica

1. Introducción.....	43
2. Justificación.....	44
3. Objetivos.....	45
3.1. Objetivos generales de la asignatura.....	45
3.2. Objetivos específicos de la propuesta.....	47
4. Contenidos.....	51
4.1. Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar.....	51

4.2. Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir.....	51
4.3. Bloque 3. Conocimiento de la lengua.....	52
4.4. Bloque 4. Educación literaria.....	54
5. Metodología.....	54
6. Competencias.....	55
7. Atención a la diversidad.....	57
8. Recursos y materiales.....	58
9. Evaluación.....	59
10. Temas transversales.....	61
11. Temporización.....	62
12. Guía didáctica.....	62
Conclusiones.....	87
Bibliografía.....	88
Anexos.....	90

Resumen

En este trabajo propondremos una secuencia didáctica relacionada con la escritura y los textos narrativos. Nos centraremos en los procesos de composición de textos y los rasgos de la escritura en primer lugar. Y, en segundo lugar, acercaremos al alumnado a los textos narrativos actuales, en concreto, a la novela para desarrollar una propuesta dirigida a 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria. El trabajo que realizaremos estará enfocado a la elaboración de un producto final, para el que se llevarán a cabo diferentes tareas en las que el alumnado tendrá que trabajar tanto de manera individual como en grupos cooperativos. Las distintas tareas están pensadas para el desarrollo del espíritu crítico en nuestros adolescentes frente a la escritura y los textos narrativos que se hace especialmente necesario en la sociedad actual.

Palabras clave: escritura, textos narrativos, ABP, procesos de composición, metodología.

Abstract

In this work we will propose a didactic sequence related to writing and narrative texts. We will focus on the text composition processes and writing traits first. And, secondly, we will bring students closer to current narrative texts, specifically, the novel to develop a proposal for the 4th year of Compulsory Secondary Education. The work that we will do will be focused on the elaboration of a final product, for which different tasks will be carried out in which the students will have to work both individually and in cooperative groups. The different tasks are designed for the development of the critical spirit in our adolescents in the face of writing and narrative texts, which is especially necessary in today's society.

Key words: writing, narrative texts, ABP, composition processes, methodology.

Introducción

Hemos escogido la escritura en la enseñanza, en primer lugar, y, en segundo lugar, los textos narrativos como temas principales de este trabajo.

En relación a la escritura, vemos que el alumnado sigue teniendo una serie de problemas cuando se le propone elaborar un texto. Aquí, intentaremos eliminar dichos problemas y concienciar a los alumnos de la importancia de la escritura.

Algunos de los errores que trataremos de corregir los expondremos con más profundidad a lo largo de este trabajo. Por ahora basta decir que los alumnos, cuando escriben y desarrollan un tema, no atienden a los procesos de composición (planificación, textualización y revisión), ya sea por desconocimiento o porque no han sido capaces de interiorizar dichos procesos. A su vez, vemos cómo no distinguen entre las diferentes situaciones discursivas y no eligen bien el tipo de texto que han de elaborar en relación a los objetivos que pretenden alcanzar con el mismo. Otro de los problemas que observamos, es que el alumnado únicamente atiende a errores gramaticales, sintácticos y ortográficos y esto supone tener una visión superficial de la escritura.

Para cambiar estas rutinas es necesario que trabajemos con los alumnos codo con codo para que, por un lado, sean conocedores de los procesos de composición y su importancia y, por otro lado, interioricen dichos procesos. De esta manera, conseguirán obtener una visión más profunda de todos los aspectos necesarios para escribir de manera adecuada. Además, debemos ayudar a que los alumnos consigan distinguir entre los diferentes géneros discursivos y sus ámbitos.

En la parte del trabajo que concierne a los textos narrativos, introduciremos al alumnado en el mundo de la narración. Trataremos con ellos los aspectos generales de dicho género y, en particular, nos centraremos en la novela, puesto que será clave para la creación de una novela corta, cuyos autores serán los propios alumnos. Así, fomentaremos la lectura de obras literarias y atenderemos a los aspectos formales que de ella derivan. Las lecturas con las que trabajaremos serán las propuestas para el curso de 4º ESO. Entre ellas figuran *La metamorfosis*, *Un viejo que leía historias de*

amor, El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde, etc. En este caso, solo trabajaremos con fragmentos que sean representativos de los aspectos que queremos destacar. Por ejemplo, la elección del narrador, la construcción de personajes, la figura del espacio como elemento determinante en la novela, etc.

Todo esto lo trabajaremos mediante breves introducciones teóricas, actividades que aumenten la creatividad y originalidad de nuestros alumnos y a través de lecturas dirigidas para entender en su totalidad las estrategias usadas por parte de los escritores.

En definitiva, el propósito de nuestro trabajo será el de dotar al alumnado de los mecanismos suficientes para la creación y elaboración de textos a través de los procesos de composición y proporcionarles estrategias para elaborar, comprender y analizar textos narrativos con capacidad crítica.

Marco teórico

Nos hallamos en una sociedad alfabetizada por lo que los géneros discursivos conforman la base de cualquier tipo de comunicación. La Educación Secundaria debe ser la encargada tanto de dotar al alumnado de los mecanismos pertinentes para ser capaces de entender cualquier tipo de texto, ya sea académico, social, cultural o científico, como de producirlos. Sin embargo, el problema surge cuando se plantea cómo hemos de enseñar la habilidad de escribir y en qué materias escolares debemos hacerlo. Por este motivo, dice Camps (2003:11), “hay que insistir en la necesidad de crear espacios en los que el aprendizaje de la lengua se ponga en relación con la especificidad de los escritos propios de las áreas no lingüísticas”. La tarea de la enseñanza de la escritura, por tanto, no solo pertenece a los docentes especializados en Lengua Castellana y Literatura, sino que, es una tarea que recae sobre los demás profesores, pese a que sus contenidos no son específicamente lingüísticos.

1. Géneros discursivos

Para cualquier tipo de comunicación que llevemos a cabo, es necesario un conocimiento sobre los géneros discursivos y sus peculiaridades, así como sus ámbitos.

Denominados género discursivo a aquel uso de la lengua que se lleva a cabo en forma de enunciado (oral-escrito o simple-complejo). El contenido, el estilo verbal, la composición y la estructuración están determinados por las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas de la actividad humana. Asimismo, hay que destacar la extrema heterogeneidad de dichos géneros. Su riqueza y diversidad es inmensa debido a que las posibilidades de la actividad humana son inagotables.

Situamos, por tanto, dentro de los géneros discursivos cualquier tipo de enunciado, desde breves réplicas de un diálogo cotidiano hasta una novela de varios tomos, pasando por una carta, un relato, una anécdota, etc.

En cuanto a la estilística se refiere, los géneros discursivos están indisolublemente vinculados a la individualización del enunciado por parte del hablante (o escritor). Existen géneros discursivos donde esta característica se hace más

notable. Por ejemplo, los géneros literarios poseen un estilo individual que forma parte del propósito mismo del enunciado. Sin embargo, esta individualidad se difumina en algunos enunciados que requieren formas estandarizadas, como son muchos tipos de documentos oficiales, órdenes militares, etc.

A su vez, el estilo está estrechamente conectado a determinadas unidades temáticas y composicionales. Es decir, cada tipo de enunciado se forma dependiendo de una situación comunicativa y de un género discursivo determinado. Además, los tipos de enunciados cuentan con una estructuración más o menos específica, cuya función es conseguir una totalidad discursiva y tomar en cuenta al oyente o participante.

Podemos decir que los géneros discursivos se dividen en dos tipos. Hablamos de géneros primarios (simples) y secundarios (complejos). Por un lado, los simples son aquellos que pretenden una comunicación inmediata y se encuadran en contextos cotidianos, familiares, etc. Como son los diálogos cotidianos o cartas. Por su parte, los complejos son los que están formados por varios enunciados simples, pero su intención comunicativa no es inmediata. Por ejemplo, una bitácora, una novela, investigaciones científicas, etc.

Todas estas nociones anteriormente comentadas mantienen un vínculo entre sí, como una red de vasos comunicantes que dependen unas de otras. Por ello, el análisis de los géneros discursivos y el estudio de la naturaleza del enunciado se plantean como un problema, puesto que su enfoque es superficial y parcelado. En cambio, si el alumnado conoce las relaciones directas que mantienen los géneros discursivos y sus ámbitos, serán capaces de comunicarse en su vida cotidiana y elaborar textos de manera adecuada atendiendo a la intencionalidad, sus objetivos, etc.

Finalmente, al ser la elaboración de una novela corta nuestra elección para la propuesta didáctica y pertenecer ésta a un género discursivo complejo, el alumnado deberá tener en cuenta al lector, por lo que, deberá elegir una temática actual y que todos sus compañeros conozcan. La novela, a su vez contará con una composición y estructuración planificada de acuerdo con los ámbitos discursivos en los que nos

moveremos (académico y literario). La unión de todos estos conceptos dotará a la novela de un carácter y estilo individualizado.

2. Ámbitos discursivos

Los géneros discursivos cuentan con ámbitos propios que conectan con las esferas de la actividad humana comentadas por M. M. Bajtín en su obra *Estética de la creación verbal* (1998).

Ámbitos discursivos	
Académico	Vida cotidiana
Medios de comunicación	Literario

Podemos afirmar que existen géneros discursivos transversales o supradisciplinarios (redacción de trabajos breves, esquemas, presentaciones orales, resúmenes, etc.) es decir, son aquellos que se pueden trabajar en todas las áreas y materias. A su vez, dichos géneros conviven con los llamados específicos, que constituyen una modalidad discursiva independiente de las distintas áreas y materias, puesto que gozan de peculiaridades particulares. En otras palabras, en las áreas lingüísticas, observamos que es frecuente trabajar con textos continuos, mientras que en las áreas científicas la presencia de los textos discontinuos es más elevada dada la aparición de multitud de gráficas o diagramas.

En nuestro trabajo nos centraremos en el ámbito académico y literario ya que la propuesta didáctica estará enfocada para trabajarla en un centro escolar. Dicha propuesta estará dedicada a enseñar a los alumnos a escribir textos complejos como una novela corta atendiendo a los diversos géneros discursivos y sus ámbitos, así como los procesos de composición. En el terreno académico queremos que el alumnado llegue a ser capaz de elaborar textos de diversa índole (narrativos, descriptivos, argumentativos, entre otros) y situarlos en su contexto adecuado. En el ámbito literario, por otro lado, intentaremos que nuestros alumnos puedan elaborar obras narrativas con sus características peculiares.

3. La escritura

Vivimos en una comunidad alfabetizada donde es imposible sobrevivir sin la escritura, puesto que nuestra propia mente piensa con signos gráficos. De ahí que, multitud de elementos primordiales de nuestra civilización tengan su origen en la escritura, como el derecho (civil, penal, mercantil, etc.), la historia o el método empírico y lógico de la ciencia entre otros. Daniel Cassany en su obra *Construir la escritura* (1999) nos señala su concepción sobre la escritura como se observa en el siguiente fragmento:

La escritura es una manifestación de la actividad lingüística humana, como la conversación, el monólogo o, a otro nivel, los códigos de gestos o el alfabeto Morse. [...] Escribir es una forma de usar el lenguaje que a su vez, es una forma de realizar acciones para conseguir objetivos. (Cassany, 1999:24).

Desde la perspectiva lingüística pragmática, la escritura debe resolver diversas y complejas cuestiones como son los problemas contextuales, semánticos, ortográficos y gramaticales. Sin embargo, existen otras tareas que deben ser resueltas para que el acto de escribir se lleve a cabo. Procesos de análisis, control de actividad, generación y organización de ideas son algunos de los pasos que han de ser revisados previamente para conseguir la finalidad de la escritura.

En los siguientes apartados detallaremos en profundidad aspectos fundamentales de la escritura, hablaremos también sobre los conocimientos habilidades y actitudes, los procesos de composición y, finalmente, sobre características que hacen posible la comunicación escrita. Todos estos conocimientos se pondrán al servicio del alumno en forma de teoría y práctica para que tomen conciencia sobre su importancia cuando pretendan escribir.

3.1. Rasgos fundamentales de la escritura

Para que el acto de escritura se lleve a cabo deben coexistir una serie de rasgos que posibiliten la comunicación verbal. Aquí expondremos una serie de características tales como la intencionalidad, la contextualización y la perspectiva crítica ante un

texto, entre otras. De manera que el alumnado podrá elaborar sus propios textos con más madurez y exactitud a partir de estos rasgos.

En primer lugar, nos gustaría destacar la intencionalidad de los escritos puesto que todas las actividades humanas se encuentran orientadas hacia la consecución de unos objetivos, como ya hemos apuntado anteriormente. Podemos asegurar que, hasta cierto punto, las intenciones comunicativas se superponen a las mismas palabras y consiguen ser más relevantes. Cassany (1999:25) sostiene que la fuerza que tienen las intenciones cuando se asocian a los contextos comunicativos es tan fuerte que pueden modificar el significado de las palabras.

Aparece, en segundo lugar, la importancia de la contextualización. El lenguaje, y por supuesto la escritura, no es un código abstracto ni se encuentra alejado de los usuarios, sino que es utilizado por una comunidad de hablantes que poseen la misma visión del mundo, o por decirlo de otra manera, una misma procedencia cultural. No obstante, nunca debemos olvidar a quién va dirigido el texto. En consecuencia, procuramos economizar cuanto sea posible, es decir, intentamos comunicar todo lo posible con el menor número de palabras.

Otro de los rasgos que merece la pena destacar es que el acto de composición es un proceso abierto y dinámico de construcción de significado. Es decir, el contenido del mensaje es diferente para cada interlocutor puesto que cada uno de ellos posee unos conocimientos previos. Cassany en *Construir la escritura* (1999) lo resume como lo vemos en el siguiente fragmento:

El mensaje no está almacenado en el texto, sino que se elabora a partir de la interacción entre los conocimientos previos de los interlocutores y los signos escritos. Los usuarios no pretenden conseguir textos coherentes o gramaticales, sino comunicar sus intenciones o informaciones a otros. (Cassany, 1999:29).

Dicho proceso dinámico y abierto entronca con la perspectiva crítica de los textos, que es otro rasgo fundamental de la escritura. Podemos decir que, si existe algún texto, es porque alguien lo ha escrito, sin embargo, no significa que posea una perspectiva objetiva, puesto que refleja su visión personal de la realidad. Cuando hablamos o escribimos, todos vemos las cosas con matices diferentes.

En último lugar, debemos señalar que los textos generados por una comunidad poseen el rasgo de heterogeneidad y ausencia de singularidad, debido a que se sitúan dentro de una tradición discursiva que ha ido evolucionando a través de los años.

En cuanto a la heterogeneidad, los textos que se generan por una comunidad se distribuyen entre las distintas esferas comunicativas, como ya hemos apuntado en otros apartados. La iglesia, la escuela, el gobierno o los medios de comunicación, todos ellos cuentan con su propia tradición discursiva donde contenido y forma son totalmente distintos entre sí. Además, la escritura no es singular, en el sentido en el que un hablante no es capaz de desvincularse de los textos que le han precedido. Sin embargo, aún vemos como sigue habiendo discrepancias en torno a este tema.

Mientras las teorías lingüísticas más formales (generativismo) destacan el carácter creativo (oraciones sin fin, formación de palabras) y sistemático (reglas infinitas y generales) del lenguaje, la pragmática y el análisis del discurso pone énfasis en lo contrario: la notable reiteración en el uso (rituales comunicativos fosilizados, estructuras estereotipadas, polifonía enunciativa) y en la perpetuación de las voces y de las ideas de una generación a otra. (Cassany. 1999:35)

En definitiva, escribir es un método para la consecución de objetivos dentro de una comunidad alfabetizada. Aprender a escribir sólo tiene sentido si se utiliza para alcanzar la finalidad que no se puede conseguir a través del método oral. Entre otras cosas, escribir consiste en aprender a utilizar las palabras para que signifiquen lo que uno pretende que signifiquen en cada contexto (Cassany, 1999:27).

3.2. Conocimientos, habilidades y actitudes

Anteriormente hemos señalado una serie de rasgos fundamentales necesarios para elaborar un texto. Sin embargo, esos rasgos han de ser combinados con unos elementos que cuentan con la misma importancia. Estos son: una serie de habilidades, conocimientos y actitudes. Nos gustaría que los alumnos llegaran a alcanzar tanto los conocimientos óptimos sobre la lengua y las habilidades necesarias para llevar a cabo el acto de escritura, como desarrollar unas actitudes positivas frente a la misma. Y

todo a través de ejercicios prácticos y debates, en los que deben participar todos los compañeros y cuyo propósito será eliminar prejuicios y cambiar mentalidades acerca de este tema.

En la escuela se nos enseña a escribir únicamente atendiendo a las reglas gramaticales, ortográficas y sintácticas. Está muy bien dominar la forma, pero, ¿y el contenido? En la mayoría de ocasiones olvidamos por completo que dicho contenido (tono, registro, claridad de ideas, estructura...) tiene el mismo peso dentro de la redacción como lo tiene la forma. De manera que, si no tomamos en cuenta esto, tendremos una concepción parcial y, a la vez, falsa de la redacción.

Denominamos conocimientos a todas aquellas propiedades que debe poseer cualquier producción escrita. La adecuación, coherencia, cohesión, una buena calidad gramatical y ortográfica, así como recursos retóricos, estructura y presentación del texto indican el nivel de conocimientos del alumno que produce el escrito.

En cuanto a las habilidades, podemos decir que son las estrategias que se ponen en práctica durante el acto de escritura. Por ejemplo, buscar ideas, hacer esquemas para ordenar ideas, crear borradores y rehacer el texto son algunas de ellas.

Las actitudes, por su parte, son la base del aprendizaje de la escritura. Es decir, es muy probable que nos resulte fácil escribir si tenemos una opinión positiva acerca del acto de escribir. Por el contrario, si nos resulta una tarea pesada, quizá nunca desarrollemos de manera correcta la escritura.

3.3. Procesos de escritura

En este apartado hablaremos sobre los procesos necesarios para llevar a cabo el acto de escritura. Sin ellos, es realmente difícil, por no decir imposible, elaborar una redacción de calidad. Queremos, por tanto, que el alumnado sea conocedor de estos procesos y que entiendan la necesidad de utilizarlos para cualquier producción escrita que quieran llevar a cabo. La consecuencia de este entendimiento se verá directamente reflejada en su proceso cognitivo, y por tanto, en sus textos.

Hacia los años setenta, en EE.UU., un grupo de profesores de redacción, psicólogos y pedagogos realizaron una investigación cuyo objetivo era poner el foco en el proceso de composición de texto, es decir, supervisar todo el camino que recorre el autor desde que planea producir un texto hasta que termina la versión definitiva.

La investigación halló diferencias significativas entre los autores aprendices y expertos, que parecen estar estrechamente ligados con la buena o mala calidad de textos que son producidos por uno u otro grupo. En otras palabras, los expertos utilizan unos procesos que permiten desarrollar un texto de gran calidad, mientras que, los aprendices se limitan a plasmar el pensamiento y rellenar hojas con ideas inconexas y sin llegar al proceso de revisión.

Los procesos que se llevan a cabo para elaborar un escrito son de vital importancia para que éste tenga una calidad óptima. De modo que, antes de comenzar a escribir, debemos buscar ideas (por ejemplo, a través de un torbellino de ideas), organizarlas, (mediante esquemas, mapas conceptuales, etc.) y luego redactarlas. Sin embargo, el proceso más importante y que no siempre se realiza es la revisión.

Podemos decir que a la hora de buscar ideas debemos alejarnos de la redacción, es decir, no es necesario preocuparnos por la forma, valorar ideas, etc. Simplemente, nuestro cometido será apuntar en un folio todo lo que se nos ocurra por muy obvio que pueda parecer. Cuantas más ideas podamos aportar, más rico será el texto. En este proceso inicial nunca debemos dedicarnos a escribir frases completas y detalladas, como ya hemos apuntado antes.

En cuanto al proceso organizativo, existen varias técnicas muy útiles. Anteriormente señalamos el esquema y el mapa conceptual, por lo que seguiremos con ellos. Por un lado, el esquema con llaves o líneas es uno de los sistemas más completos y sencillos para ordenar informaciones. Por otro lado, los mapas conceptuales ofrecen algunas ventajas con respecto a los esquemas. En primer lugar, es más fácil recordarlos. Asimismo, suelen ser muy flexibles y se adaptan al estilo de cada autor, además de su facilidad para evitar reelaboraciones. Podemos asegurar, por tanto, que un buen proceso organizativo se encuentra profundamente unido a una estructura del texto adecuada, cohesionada y coherente.

Finalmente, nos encontramos ante el proceso de revisión que, sin duda alguna, es esencial durante el acto de composición. Nos gustaría resaltar que dicho proceso no debe llevarse a cabo al final, sino que, la revisión debe encontrarse presente durante todo momento.

Al comienzo de este apartado, hablamos de la investigación realizada en EE.UU. y las diferencias existentes entre escritores aprendices y expertos. Pues bien, ahora trataremos esas diferencias con más precisión. Las situamos en este espacio dedicado a la revisión porque es aquí donde más diferencias hay, tanto que llegan a comportarse de manera absolutamente distinta.

Como señala Cassany (1995:229) "para los aprendices consiste en dar una capa de pintura a la prosa; para los segundos (expertos) se trata de reconstruir el edificio del texto desde los cimientos". Es decir, los aprendices utilizan la revisión para corregir palabras o frases aisladas, mientras que, los expertos la utilizan para mejorar globalmente el texto, reformulando párrafos completos, fragmentos extensos del texto, incluso, ideas principales y estructura. En definitiva, revisar es mucho más que una técnica o una supervisión final del escrito: implica una determinada actitud de escritura y un estilo de trabajo. (Cassany, 1995:231).

3.4. Comunicar con la escritura

En este apartado hablaremos de ciertos aspectos que influyen en la comunicación con el lector. Estos los dividiremos en dos bloques: formales y de contenido. Con esto intentamos que los alumnos tengan en cuenta estos factores para mejorar la comunicación y evitar errores innecesarios que ensombrecen la producción de un texto.

El primero de los bloques estará dedicado a los aspectos formales. Hablaremos sobre el estilo llano, la legibilidad, el tamaño de los párrafos y, por último, el grado de formalidad o informalidad que posee un texto. En cambio, el segundo bloque tratará

sobre los errores más frecuentes relacionados con el contenido como son la escritura irrespetuosa y lo que Cassany denomina la prosa disminuida.

En cuanto a los aspectos formales, el estilo llano, en primer lugar, supone un aspecto relevante para la comunicación. No podemos comunicarnos con alguien si no nos entiende. Para conseguir la comunicación deseada debemos hacer uso de un lenguaje apropiado para el lector. Por el contrario, el exceso de oraciones subordinadas añade dificultad a la lectura y puede impedir que el lector no relacione el texto con su conocimiento del mundo. En definitiva, Cassany (1995:30) argumenta que lo que nos propone el lenguaje llano es una nueva cultura comunicativa, una manera más eficaz y democrática de entender la comunicación escrita entre las personas.

Por ello, la legibilidad, en segundo lugar, es un elemento primordial para cualquier acto comunicativo escrito. Éste designa el grado de facilidad con que se puede leer un texto escrito. Sin dicho concepto el estilo llano quedaría huérfano, por decirlo de alguna manera. De nuevo, nos encontramos ante unas investigaciones realizadas en EE.UU. durante los años veinte y treinta. Su objetivo era determinar qué fonemas, palabras o estructuras son más frecuentes en la lengua o qué longitud media tiene la oración. Según esto, un texto que contenga oraciones simples y breves, palabras usuales, temas conocidos, etc. no entraña dificultades como otro de frases demasiado largas y enrevesadas, llena de incisos, con un contenido abstracto y terminología poco frecuente. No obstante, encontramos bastantes especialistas que cuestionan este tipo de investigación y sus parámetros. Si bien aconsejan utilizar estos criterios para reflexionar acerca de la redacción, los descalifican si han de utilizarse como paradigma de un escrito.

Existen una serie de manuales de redacción, como son los de *El País* y *La Vanguardia* entre otros, que aconsejan una media máxima de 20 palabras por frase descontando artículos y otras partículas gramaticales. En cambio, si utilizamos más palabras (¡y podemos hacerlo!), tenemos el riesgo de caer en un hecho bastante grave. La oración principal se vería camuflada entre tantas subordinaciones e incisos hasta el punto de que el lector se pierda y le cueste identificarla, por lo que tendría que releer.

Hablando de tamaños, es importante señalar que los párrafos también tienen importancia cuando redactamos. La impresión visual genera en el lector ciertas sensaciones. Imaginemos un texto que abarca la cara de un folio. ¿Qué pensaríamos si solo tuviera un párrafo? Dicho texto nos podría causar pereza a la hora de leer. Sin embargo, imaginemos todo lo contrario. Un texto con demasiados párrafos breves nos da la sensación de ser una lista inconexa donde no existen argumentos elaborados. Así que, debemos encontrar un equilibrio para ayudar al lector facilitando su comprensión.

Por último, otro punto que debemos resaltar es el de la formalidad de un texto. Denominamos marcas de formalidad o informalidad a aquellos elementos que conceden al escrito su grado de formalidad. No sólo depende de una marca formal o informal, sino que todo el conjunto de marcas señalan la impresión global de un texto. En general, las huellas informales se relacionan a situaciones espontáneas, al lenguaje corriente que es utilizado con la familia, amigos, etc. Por el contrario, los rasgos formales conectan con un lenguaje más culto. No podemos, sin embargo, trazar líneas divisorias entre ambas, puesto que dicha valoración se encuentra en continuo cambio. Lo mismo ocurre con nuestra lengua, y por tanto, está sujeto a ella.

Con respecto a los errores de contenido que vamos a comentar, son dos. Como hemos dicho anteriormente, la escritura irrespetuosa hacia algunos colectivos sociales y la prosa disminuida conforman este bloque y se trata de errores muy frecuentes entre los alumnos, no solo en la escritura. También en la oralidad vemos como son patentes. Por ello, nos gustaría eliminarlos.

La escritura respetuosa, por un lado, es tan importante como los demás aspectos mencionados con anterioridad. La UNESCO en *Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje* (1991) nos dice:

El lenguaje no es una creación arbitraria de la mente humana, sino un producto social e histórico que influye en nuestra percepción de la realidad. Al transmitir socialmente al ser humano las experiencias acumuladas de generaciones anteriores, el lenguaje condiciona nuestro pensamiento y determina nuestra visión del mundo. (Unesco. 1991)

La escritura respetuosa abarca distintos ámbitos. Por una parte, debemos eliminar de nuestros escritos lo que llamamos lenguaje sexista. Debemos difundir, como educadores, nuevos modelos verbales para que repercutan de manera positiva en los comportamientos humanos. De igual manera, debemos colaborar para alejar la escritura y, por tanto, nuestro pensamiento de los prejuicios sexistas que se han atribuido a las mujeres durante años. En la medida en que sigamos utilizando dichos usos, estaremos conservando y prolongando los prejuicios que acabamos de comentar. Por otro lado, también debemos mostrar nuestro respeto por las diversas colectividades sociales (minorías, profesiones, poblaciones, etc.). Sin embargo, en la parcela del sexismo lingüístico, por ejemplo, hemos de buscar el respeto para todos, pero el sentido común debería prevalecer por encima del radicalismo por el bien de la lectura. Cassany en su obra *La cocina de la escritura* (1995) nos lo muestra de esta manera con el siguiente ejemplo:

Estimados/as padres y madres: os recordamos que la semana que viene vuestros/as hijos/as asistirán a las tradicionales colonias anuales, acompañados/as de algunos/as maestros/as. Dado que los/las monitores/as del centro de educación ambiental... (Cassany, 1995:47).

Finalmente, debemos eliminar de nuestros escritos lo que Cassany denomina la prosa disminuida. Esto es, las faltas de redacción despilfarran la fuerza expresiva de la prosa, rompen su sinuosidad sintáctica, crean vacíos semánticos, provocan ambigüedades y, en definitiva, arriesgan el éxito final de la comunicación. (Cassany, 1995:121). Algunos de esos fallos, que no explicaremos en este momento, son la silepsis, anacoluto, queísmo, pleonismo, etc.

Todos estos aspectos los trabajaremos con los alumnos mediante redacciones cuyo objetivo será que ellos conozcan la importancia del estilo llano, las marcas formales o informales que determinan el grado de formalidad de un texto y la legibilidad entre otros. También trataremos de eliminar los errores pertenecientes a la prosa disminuida mediante actividades representativas y suprimir el lenguaje irrespetuoso a través de textos que trabajaremos en las distintas sesiones.

4. Acercamiento a los textos narrativos

4.1. Aspectos generales de la narración

Antes del surgimiento de la escritura, el relato oral era el único medio para la transmisión de conocimientos, una forma de contar hechos acontecidos, desde los cotilleos más insignificantes y triviales hasta acontecimientos de gran importancia. Actualmente, sigue siendo la forma más común para comunicar los eventos que suceden y podemos asegurar que la narración oral se encuentra presente en todas las esferas sociales. Por tanto, visto desde esta perspectiva, debemos destacar la universalidad de la narración como un rasgo del lenguaje humano.

Todos estamos acostumbrados a narrar y lo hacemos para entretener que es el objetivo fundamental de cualquier narración. Algunos lo hacen mejor que otros. El primer requisito que se le exige al narrador es la amenidad (la aptitud para captar y mantener el interés), tanto de manera oral como cuando se hace por escrito. Sin embargo no es fácil. Es necesario dar al contenido y a la forma de su narración la virtud de mantenernos absortos y provocar en nosotros el deseo de escuchar más y más (Juanatey, 2000:16).

También es importante saber “contra quién jugamos”. Tanto los emisores como los receptores de la narración somos seres humanos y estamos movidos por la curiosidad, que es inherente a nuestra naturaleza.

La curiosidad pretende satisfacer el puro anhelo de acción y novedades, dejando a un lado la indagación de los porqués. Este tipo de curiosidad únicamente busca entretener, por lo que podemos decir que se trata de una curiosidad infantil y se encuentra en el primer estadio de nuestra inteligencia, es decir, cuando somos niños. Pero, a medida que nos hacemos adultos, argumenta Juanatey (2000:25), nuestras necesidades no se limitan a eso, sino que el deseo de saber aumenta y se desarrolla, [...] haciendo que se multipliquen las preguntas acerca del mundo, de los hechos que suceden y, en particular, acerca de la conducta humana.

Así pues, las narraciones que entretienen y que, además, nos permiten conocer el universo y nuestra existencia contienen en sí un valor incalculable. Precisamente, estas

características se encuentran en las narraciones clásicas. No se les llama clásicas porque sean antiguas o pertenezcan a periodos remotos de nuestra historia, sino que, son modélicas. Es decir, son obras dignas de ser estudiadas y copiadas. Estas narraciones han perdurado a lo largo del tiempo frente a otras que se han ido desechando por los motivos que hemos comentado anteriormente.

4.2. Géneros narrativos

En este apartado trataremos de explicar algunos de los géneros narrativos, tanto orales como escritos, más extendidos por nuestra cultura y, a su vez, expondremos algunos de sus aspectos más generales. El cuento, la leyenda y el mito son los géneros narrativos que nos conciernen y dejaremos de lado los cantares de gesta y las epopeyas porque no son géneros utilizados a día de hoy. En cuanto a la novela, le dedicaremos un apartado para exponer sus rasgos, las técnicas más utilizadas para su elaboración, etc.

Antes del surgimiento de la escritura, la transmisión oral era la única opción para intercambiar información. Muchos de los géneros narrativos tienen su origen en la oralidad, como son los cuentos. Éstos, a lo largo de la historia, han ido dando paso a otros tipos de narraciones más complejas. Sin embargo, en su inicio se transmitían oralmente, lo que manifiesta que forma parte del folclore. Según Juanatey (2000:32), forman parte del conjunto de costumbres y productos culturales que las sociedades no alfabetizadas se han ido transmitiendo de generación en generación a través de la palabra.

Este tipo de cuentos llamados folclóricos se caracterizan por estar presentes en multitud de países y lugares y sus rasgos resultan semejantes entre sí. En todas estas narraciones nos encontramos ante las figuras del héroe y el villano, donde siempre triunfa el bueno. Asimismo, los sucesos narrados son parecidos. El héroe supera las pruebas con éxito por lo que recibe su recompensa, mientras que, el villano hace frente a su castigo. En cuanto al rasgo espacio-temporal, es indeterminado. El narrador lo resuelve con simples fórmulas como “érase una vez, había una vez, en un remoto

país, etc.". Por último, debemos destacar una característica común existente en este tipo de narraciones, la aparición de los elementos mágicos, ya sean objetos o personajes.

Otro género de relato que igualmente pertenece al folclore son los cuentos tradicionales, puesto que se transmiten de padres a hijos. A diferencia de los anteriores, estos son mucho más heterogéneos entre sí. Dado que exponen costumbres y dichos propios de una comarca o región, no se ajustan a un patrón uniforme. Se encuentran arraigados en un lugar concreto y sus peculiaridades son más alterables que los cuentos folclóricos. Existen, además, cuentos literarios, pero no hablaremos aún de ellos porque se encuadran dentro de la transmisión escrita.

Pasamos, pues, a un tipo de narración oral con características diferentes a las anteriores. Estos son los mitos. Proponen algo más que saciar la curiosidad y el mero placer de narrar algún hecho. Como señala Juanetey (2000:46) "la función de los mitos consiste en explicar el mundo y su origen, así como la condición humana. Podemos tomarlos, pues, como base para ahondar algo más en las causas de aquella necesidad universal de narrar." Es de vital importancia conocer los mitos (o al menos saber sobre su existencia) porque en nuestra cultura contamos con numerosas referencias mitológicas como son, por ejemplo, los días de la semana. Así pues, nos ayudan a enriquecer nuestro léxico y mejoran nuestro dominio de una variedad culta del castellano.

A raíz de la invención de la escritura, las narraciones orales que hemos comentado más arriba comenzaron a ser plasmadas sobre el papel y, al mismo tiempo, fueron surgiendo otros tipos de narraciones. Es el caso de los cuentos literarios. Estos guardan cierta relación con aquellos cuentos orales, pero sus diferencias nos llaman más la atención. Los cuentos literarios, frente a los cuentos folclóricos y tradicionales, e incluso los mitos, no siguen ningún esquema-tipo ni cuentan con una clasificación por grupos. Por su parte, estos últimos cuentan con una catalogación más personal, puesto que poseen un autor conocido. En otras palabras, tenemos en consideración el estilo utilizado, el plan compositivo, etc.

Podemos decir, por tanto, que los cuentos literarios son el verdadero germen de lo que hoy conocemos como novelas. Pero, ¿cómo diferenciar un cuento literario de una novela breve? En realidad, es muy difícil determinarlo. El aspecto diferencial de estas radica en el grado de complejidad o sencillez que posee cada una de ellas. Es decir, la diferencia entre el cuento y la novela no es cuantitativa, sino cualitativa: los personajes, el ritmo de la narración, la evolución de la historia y las transformaciones son de otro orden. Ni mejor ni peor: solo distintas. (Páez, 2006:128).

Todos estos conceptos, a la hora de elaborar nuestra propuesta didáctica, serán tratados de manera teórica a modo de introducción para comprender mejor el origen y los rasgos de la novela. A su vez, elaboraremos un cuestionario sobre este tema y asistiremos a un debate en el que los alumnos podrán intercambiar información entre ellos. El objetivo de esta tarea es que el alumnado construya conocimiento mediante la interacción entre iguales, así como afianzar conceptos que serán vitales para la realización de la tarea final: elaborar su propia novela corta.

4.3. Rasgos de la novela

Como sabemos, la novela es el género de nuestro tiempo y para la creación de esta es necesario el conocimiento de su origen (cuento, mito y leyenda) y sus aspectos más relevantes. El argumento, los personajes, el espacio, el tiempo y el perspectivismo entre otros.

En cuanto a los aspectos fundamentales de una novela, debe contener, al igual que las demás formas de narración, una historia y un argumento en primer lugar. Debemos, pues, diferenciar estos dos aspectos. Aunque puedan parecer sinónimos, no lo son. La historia bien puede describirse como una mera sucesión de hechos en un orden temporal, mientras que, el argumento, además de lo anterior, posee una causalidad determinada. El autor nos la expone, a veces, mediante la indicación explícita; otras veces en forma de sugerencias. Esta es la diferencia fundamental entre estos dos aspectos de la novela. No obstante, a lo largo del presente trabajo iremos profundizando en este tema. También contamos con un factor conocido: la amenidad.

Esto se encuentra estrechamente ligado a los aspectos comentados (historia y argumento). Juanatey en su obra *Aproximación a los textos narrativos en el aula (I)* (2000) lo expone de tal manera:

Un argumento bien construido, que une a los hechos relatados la exposición de las causas que lo motivan o las sugerencias para que nosotros mismo las deduzcamos, supone un mayor aliciente para nuestra capacidad de entender. La historia sirve para satisfacer nuestra curiosidad elemental; el argumento sirve para satisfacer nuestra necesidad de explicarnos la conducta humana que, como ya sabemos, supone una curiosidad de orden más elevado. (Juanatey, 2000:58)

En segundo lugar, el tiempo es un factor determinante presente en todas las novelas, por lo que debemos tomarlo en consideración. En la vida real no podemos movernos por la línea temporal a nuestro antojo, sin embargo, en la vida ficticia de la literatura, sí. El novelista juega con el tiempo. Lo moldea a su gusto acelerándolo y ralentizándolo. Puede ser veloz y fugitivo o lento y minucioso. Y lo consigue mediante el lenguaje. En solo un segundo pueden transcurrir veinte años o narrar un hecho cuya duración es de unos minutos en cientos de páginas.

Naturalmente, el tiempo pasa por cada uno de los personajes, los cuales forman parte fundamental y evidente de las novelas. Al contrario que ocurre en la realidad, el novelista nos da los datos necesarios para atisbar el interior de las conciencias de sus personajes cuyas conductas son propias de los seres humanos. Necesariamente no han de ser personas. Los personajes pueden ser animales u objetos. Pero, en todo momento, intentan representar las acciones y responder a los conflictos de los seres humanos. Ernesto Sábato, notabilísimo escritor-ensayista argentino, en su obra *El escritor y sus fantasmas* (2002), sostiene que:

Los personajes profundos de una novela salen siempre del alma del propio creador, y sólo suelen encontrarse retratos de personas conocidas en los caracteres secundarios o contingentes. Pero, aún en ellos, es difícil que el escritor no haya proyectado parte de su avasalladora personalidad. [...] Así, cuando Proust o Faulkner toman como modelo un pequeño individuo, terminan por cubrirlo con la materia de sus propios deseos y problemas, de sus propios sentimientos y obsesiones. Por eso, los personajes de un escritor poderoso tienen siempre un aire de familia: todos son, en definitiva, hijos del

mismo progenitor. Y hasta en aquellos casos en que buscaron un personaje para zaherirlo o satirizarlo, un poco se zahieren o satirizan a sí mismos, con esa tendencia masoquista que casi invariablemente tienen estos grandes neuróticos. (Sábato, 2002:73)

De modo que, nos encontramos ante diferentes tipos de personajes. En cuanto a su importancia en la obra, situamos al protagonista por encima de todos. Este tiene un papel principal dentro de la obra. No olvidemos que el papel de protagonista puede otorgarse tanto a un individuo como a un colectivo. Frente a él, situamos al antagonista, el cual se opone al protagonista. Los personajes secundarios no cuentan con la misma relevancia dentro de la obra, debido a que la acción no está centrada en ellos. A pesar de ello, son igualmente necesarios porque su actuación puede resultar esencial, ya porque sin su intervención no sea posible algunos de los pasos importantes del argumento, ya porque su aparición sea decisiva para este.

Llegados a este punto, debemos cambiar el enfoque hacia ellos. Si hablábamos antes de la importancia que poseía cada uno de ellos dentro de la obra, ahora lo haremos sobre la observación del conjunto de sus rasgos. De modo que, diferenciamos entre personajes planos y personajes redondos. Los primeros suelen identificarse con un modo representativo de proceder. Actúan según su rasgo humano, por lo que carecen de la capacidad de sorprendernos y se encuentran al servicio del argumento. Por su parte, los personajes redondos, cuya conducta se va formando según avanza el argumento, responden de manera impredecible. Se caracterizan por sufrir altibajos y variaciones.

Ahora veamos qué métodos utiliza el autor para ponernos en contacto con sus personajes y los acontecimientos que ellos representan. Los puntos de vista que se nos dan en una novela son un artificio más al igual que el argumento, los personajes, etc. Observamos que los narradores pueden ser varios. Por ejemplo, el narrador puede ser el protagonista. Así ocurre en el *Lazarillo*. También contamos con el punto de vista que nos puede ofrecer algún personaje. Y, por último, el narrador puede ser externo. Este se encuentra ajeno a la acción, aunque puede aproximarse o alejarse de los personajes. En consecuencia, cada uno de estos tipos nos ofrece un punto de vista concreto. Esto nos acerca a la intención del autor y qué punto de vista quiere que

obtenemos. En definitiva, nos permite observar quién narra en cada momento y con qué perspectiva lo hace (Juanatey, 2000:69).

Tanto en las narraciones orales como en las escritas, contemplamos lugares donde transcurre la acción, ya sea minuciosamente descrita o de forma imprecisa. El espacio también es creado por el autor. Al igual que ocurría con los personajes, los cuales suponían reproducciones de los seres humanos, el espacio es un reflejo de la realidad. Es decir, el novelista escoge lugares ficticios cuya base está tomada del mundo en el que vive. A veces, no tiene un papel relevante respecto a otros aspectos de la novela que hemos comentado a lo largo de este apartado. En otras ocasiones, por el contrario, suponen una circunstancia imprescindible para el desarrollo del argumento o de un personaje. En *La invención de Morel* de Adolfo Bioy Casares, el espacio supone el marco perfecto para el protagonista. La isla solitaria, donde habita, evidencia la falta de comunicación y el sentimiento de soledad.

Todos estos aspectos aparecerán en nuestra propuesta a través de fragmentos de obras literarias que serán leídos y analizados por nuestros alumnos de manera que tomen conciencia de ellos para después poder encajar las piezas y utilizarlas correctamente en el producto final.

4.4 Técnicas narrativas

En este apartado hablaremos sobre las técnicas más utilizadas por los escritores para componer un texto narrativo, en general. Y, en particular, hablaremos sobre algunas técnicas narrativas que harán crecer nuestra imaginación y desarrollar otros aspectos fundamentales que serán de ayuda cuando nos propongamos escribir historias. También expondremos una serie de consejos que servirán de ayuda al alumnado para llevar a cabo la elaboración y construcción de dichas historias. Por último, hablaremos sobre la corrección.

¿A quién no le gustaría escribir rodeado de paz y tranquilidad? Un lugar paradisiaco tal vez. O incluso al fuego de una chimenea acompañado de un buen vino. Por desgracia, esto no suele ser así. Pocos escritores llegan a vivir y escribir en un lugar

de estas características. Si esperamos a que esto ocurra, nunca llegaremos a la tarea que nos ocupa: escribir una historia. Para comenzar, debemos buscar un lugar cómodo donde desarrollar nuestra tarea. Un lugar donde seamos capaces de dar rienda suelta a nuestra imaginación y creatividad. Puede ser una estación de tren o autobús, a la sombra de un árbol, en el banco de un parque, etc. En definitiva, debemos encontrar un espacio placentero, confortable y adecuado, cuyo propósito sea alejarnos de la vida real y sumergirnos en el mundo de la ficción.

No basta con encontrar ese lugar, pues hemos de conectarlo con ciertas cualidades que todos poseemos, más o menos desarrolladas. Hablamos de imaginación y creatividad. Para ello, debemos eliminar todos los prejuicios sobre la escritura. Como un niño cuando juega con sus juguetes a los pies de su cama. Él es capaz de viajar en un segundo al espacio con su nave o navegar por los océanos más remotos e imaginar historias. ¡Saquemos al niño que llevamos en el interior!, pues en el terreno de la escritura no existen fronteras ni barreras infranqueables. Todo es posible.

Cierto es que estos dos aspectos son fundamentales para escribir, pero también lo es la elección sobre qué escribimos. Quizá lo vital para que una historia florezca y se desarrolle es intuir cuál puede ser buena y cuál no, sin embargo, no llueve a gusto de todos. Es decir, no necesariamente una buena historia para un escritor es buena para otro. Muchos escritores afirman que son las historias quienes les escogen a ellos. Los personajes de esas historias son quienes atormentan al escritor de tal manera que éste decide plasmarlo sobre el papel. El novelista, únicamente, nos cuenta lo que sus personajes quieren y él da forma a ese relato. Se podría decir que todo comienza con un pequeño resplandor en forma de olor, sonido o gesto que les inspira. Y es necesario captarlos a tiempo, antes de que caigan en el olvido. Cualquier lugar, cualquier momento, cualquier papel nos sirve para fijar una idea. (Páez, 2006:24).

Puesto que vivimos en un mundo real, todo parte de ahí, de la realidad. Y cualquier historia real necesita un proceso de transformación literaria. Para mejorarla hace falta algo y el escritor sabe a la perfección cuál es. En ocasiones, se necesita cambiar el punto de vista, el desenlace, en otras ocasiones, alterar personajes clave,

etc. En cambio, si somos incapaces de identificar dicho aspecto, solamente, debemos dejar reposar nuestra historia para retomarla un tiempo después con más empuje.

4.4.1. Estrategias para potenciar la creatividad

Casi todos los escritores, por no decir todos, sufren el famoso miedo a la página en blanco. Es el problema de no saber qué escribir. Pero cada autor tiene su método para paliarlo. En este apartado trataremos de eliminar dicho problema a través de varias técnicas que potencian la creatividad e imaginación.

Para comenzar, debemos señalar que en el interior de todo escritor habitan dos personajes: el creador y el crítico. Sus tareas son tan opuestas como necesarias. El primero se ocupa de crear, imaginar, jugar con la escritura; el segundo, corrige, evalúa y tacha. En el caso de que el personaje crítico ocupe la tarea del creador, nos surgirán varios problemas que creemos conveniente destacar.

Uno de esos problemas relacionados con la tarea de la escritura que debemos dejar a un lado es la procrastinación. Posponer una y otra vez el trabajo no va a ayudarnos en ningún sentido. Por muy estúpido o malo que parezca lo que estemos escribiendo, hemos de seguir con la tarea y alejar la idea de que va a ser la mejor composición de la historia de la literatura. Y, en segundo lugar, aunque pueda parecer un tópico, si escribimos, lo hacemos por el mero placer de escribir. Dicho de otro modo, el objetivo no es publicar una novela, sino escribir y no pensar en el producto acabado, sino en el proceso de la elaboración.

Ahora, dejando a un lado los problemas que están relacionados con el síndrome de la página en blanco, trataremos de dar soluciones a dicho problema. Los remedios pueden ser muy variados. Pese a que encontramos multitud de técnicas, aquí, comentaremos algunas de las más utilizadas por los escritores dada su efectividad.

Seguramente todos conozcáis a Edgar Allan Poe. Este escritor, entre otras ocupaciones, realizó un ensayo titulado *la Filosofía de la composición*, donde nos explica la teoría sobre escribir a partir de un final. No quiere decir que se debe escribir,

en primer lugar, la última página. Nada tiene que ver con eso. Sino, más bien se trata de una planificación; sabemos cuál es el final de la obra y escribimos a partir de ese final sin que el lector lo advierta. Pero el final debe ir al final.

Otra técnica potente y fructífera, si está bien empleada, es la que Rodari denomina como el binomio fantástico. Quizá no sea tan eficaz para una novela como lo es para un cuento, pero sin duda, nos puede ayudar a rellenar páginas en blanco. Mediante la imaginación se trata de establecer una relación de convivencia dentro del relato entre dos términos escogidos al azar. Las palabras que escojamos deben tener cierta distancia entre ellas, es decir, que no pertenezcan al mismo campo semántico, ni a categorías ni universos cercanos. Rodari (2002:22) sostiene que “hace falta que una sea lo bastante extraña a la otra, y su acercamiento discretamente insólito, como para que la imaginación se vea obligada a ponerse en marcha para establecer entre ellas un parentesco”. Para ello, lo más sencillo es conectarlas mediante preposiciones y artículos, de manera que obtendremos distintas formas. Y cada una de estas formas nos propone un cuadro diferente, una historia inusitada por descubrir.

Tras descubrir la divertida técnica de Rodari, pasamos a otra, por decirlo de alguna manera, más anárquica. Es el monólogo interior. Se puede decir que no es un soliloquio, ni monólogo, y mucho menos, un diálogo. Son pensamientos dispersos y caóticos; todo lo que se nos ocurra mientras pensamos. Es sumamente complicado escribir un monólogo interior que lo parezca. Pues debemos tomar contacto con la parte inconsciente del cerebro, la parte irracional. Para ello, hemos de encerrar al personaje crítico del que antes hablábamos y dar libertad al creativo. El monólogo interior se encuentra relacionado con los sueños, asociaciones libres de ideas y palabras, el fluir de la conciencia y la escritura automática. Esto, aplicado a alguno de los personajes de la novela, nos permite vislumbrar la parte más profunda e inaccesible de su espíritu. Nos muestra sus contradicciones, punto de vista, idiosincrasia, etc.

Por su parte, el diario íntimo, si bien se encuentra ligado con el monólogo interior, no es tan incoherente. Tenemos libertad para escribir, pero, en cambio, ésta no conecta con parte irracional del cerebro. La libertad se ve reflejada en la forma de

escribir, es decir, puede ser caótica u ordenada; vaga o minuciosa. En él, podemos escribir sobre nuestros quehaceres diarios, pensamientos, miedos, sentimientos, etc. incluso mentiras. Esta técnica, en definitiva, nos ayuda a reflexionar sobre la vida que vivimos, el mundo que nos rodea y nos permite conocer nuestro propio ser. Sin embargo, con esta tarea queremos subrayar la importancia de escribir a diario, aunque sea durante poco tiempo, porque, sin duda, influirá en la mejora de estilo y potenciará la imaginación. La escritura cotidiana del diario sólo nos puede traer ventajas incuestionables para nuestra formación y desarrollo como escritores (Páez, 2006:104).

Pero estas técnicas se deben nutrir de elementos. Y esos elementos se encuentran en la memoria literaria, por una parte, y en el llamado plagio creativo por otra. La memoria literaria, en primer lugar, son los nutrientes básicos de la escritura de ficción y están formados por vivencias y recuerdos de lo vivido, leído y escuchado. Páez en su obra *Escribir. Manual de técnicas narrativas* (2006) nos lo explica en el siguiente fragmento:

No se trata tanto de las biografías (propias o ajenas) ni del recuerdo de lo leído a lo que nos referimos con eso de «memoria literaria», aunque ambas participan en el hecho. Más bien nos referimos al texto escrito que, por una parte, es de inequívoca ficción literaria, con personajes, sucesos y desarrollos inventados, y por otra tiene claros referentes en la historia real vivida, leída o imaginada por su autor. (Páez, 2006:76).

Y, en segundo lugar, nos referimos al plagio creativo como una de las técnicas más utilizada y poderosa a lo largo de la historia, puesto que una narración puede ser contada de manera muy dispar. Cuando cambiamos el espacio, descripciones, personajes, etc. aunque el argumento prevalezca, la historia pasa a ser nuestra. En consecuencia, el plagio creativo nos permite observar los diferentes puntos de vista que contiene una historia y es por ello que se siguen creando diferentes versiones de una misma obra. Este perspectivismo en la realidad no es sino un elemento de crítica que pone de relieve que la historia de nuestro mundo no posee la verdad absoluta y que, por tanto, los puntos de vista pueden ser múltiples.

En nuestra propuesta, el alumnado, en modo cooperativo, pondrá en práctica estas técnicas mediante la escritura de historias sobre temas que ellos mismos

propondrán para facilitar así la tarea de escritura. No necesariamente serán utilizadas todas, sino que cada grupo podrá elegir aquella que más le entusiasme. A su vez, asistiremos a la lectura de varios trabajos voluntarios.

4.4.2. Construcción de una historia

Para dibujar una historia nos harán falta algunos elementos que explicaremos a continuación. En este apartado trataremos conceptos tales como la planificación, estructuración, cómo enriquecer nuestra novela, la elección del narrador, etc.

A la hora de construir una novela podemos seguir dos senderos. Escribir con planificación, por una parte, o escribir con brújula por la otra. Hemos de destacar que ninguna opción es mejor que otra, pero cada una de ellas nos ofrece un camino diferente.

La escritura planificada cuenta con una serie de andamios previos, los cuales abordaremos más adelante. El autor conoce el argumento, personajes, etc., aunque todo de manera superficial, ya que al escribir la historia, ésta puede dar giros inesperados. Sin embargo, siempre tiene la meta en su cabeza. En cambio, escribir con brújula supone escribir a ciegas, sin rumbo fijo, cual explorador que descubre la selva por la que transita a medida que avanza y, a su vez, describe el terreno, sus temores y pensamientos, etc.

Por su parte, conviene destacar que planificar no es lo mismo que estructurar. La estructura interna cuenta con una mayor repercusión respecto a otros elementos de la novela. Podemos decir que dicha estructura se rige por sus frases. Según Páez (2006) existen cuatro categorías:

- Núcleos: son enunciados que muestran una transformación importante en la historia o en los agentes de la historia.
- Catálisis: son enunciados que muestran acciones y que se presentan como consecuencias de acontecimientos que conectan dos núcleos.
- Informantes: son enunciados que nos proporcionan datos accesorios de la acción o de los agente de la acción.

-Indicios: son enunciados que nos hablan de las cualidades de la acción o de los agente de la acción, es decir, de la trama o de los personajes. (Páez, 2006:114).

En este sentido, sin núcleos la historia carece de organización, incluso, es posible que no haya historia. Podríamos decir que una historia compendiada en su totalidad estaría compuesta por núcleos, cuya característica es la indispensabilidad. Los demás componentes son expansivos, sirven de conexión y pueden llegar a ser infinitos.

Hemos visto los primeros pasos para la construcción de una historia. Llegamos, pues, al punto donde la edificamos. El término escogido para ello es el andamiaje narrativo porque funciona igual que un andamio en una construcción cualquiera. Los andamios narrativos están formados por el tema, argumento y trama y sirven como base de la novela, a la cual le añadiremos otros elementos para ir confeccionándola.

En primer lugar, partiremos del tema para, después, armar el argumento. Finalmente, nos serviremos de la trama para organizar el argumento del modo que nos parezca oportuno. Si bien la manera más lógica de contar una historia es de principio a fin, existen otras. Por ejemplo, *in media res*. No importa la forma escogida, siempre y cuando, con las primeras líneas el lector se vea atrapado, sumergido en la historia. Y, para ello, el inicio debe ser intenso, cautivador e intrigante. El argumento, cuyo propósito será guiarnos por un camino con infinidad de salidas sorprendentes, nunca debe encerrarnos. Darle forma es la tarea más difícil en el proceso de escritura de la novela. Existen multitud de técnicas (algunas comentadas anteriormente y otras las comentaremos más adelante) que nos ayudarán para escenificar lugares y situaciones, presentar personajes, etc.

Para espesar un argumento es necesaria la aparición de historias entrecruzadas. Esto supone un elemento enriquecedor y fundamental en la obra. Pueden ser varias historias principales que se conectan de algún modo o bien, pequeñas historias independientes que influyen sobre la principal.

Al construir nuestra historia debemos elegir quién la cuenta. Esto supone el punto de partida para comenzar a escribir. La decisión es crucial y las opciones son

variadas. Repetimos de nuevo que ninguna es mejor ni peor, puesto que a lo largo de la historia de la literatura hemos asistido a obras con todo tipo de narradores.

En primer lugar, nos encontramos al narrador en primera persona por lo que el enfoque es subjetivo. Este tipo de narrador suele dar más importancia a la construcción y evolución de los personajes y distinguimos varios tipos. El narrador protagonista, por una parte, supone una mayor cercanía con el lector, puesto que es el protagonista quien narra la historia y tendemos a empatizar con él. Éste juega con los efectos emocionales y, en consecuencia, el lenguaje debe ajustarse a su personaje. Por otra parte, se encuentra el narrador testigo.

En segundo lugar, nos encontramos con los narradores en tercera persona. Frente a los narradores en primera persona, éstos dan un mayor protagonismo a la acción y algo menos a sus personajes. Son historias más objetivas donde la acción contiene mayor peso narrativo. En este caso, también diferenciamos varios modelos; el narrador omnisciente y, lo que Páez llama el narrador equisciente. El primero lo sabe todo. Además, es omnipresente, por lo que nada escapa a su mirada. El segundo, a diferencia del omnipresente, no penetra en la mente de sus personajes, aunque conserva la capacidad de la omnipresencia. Podríamos decir que el narrador equisciente conecta de algún modo con el narrador testigo.

Por último en cuanto a los narradores, debemos comentar que hallamos otros tipos que son menos utilizados, aunque posibles. Nos limitaremos, en este caso, únicamente a mencionarlos. Existe el narrador en segunda persona, disfrazado, editor, en primera persona del plural, narradores múltiples, mixtos e inexistentes.

En este momento pasamos a otro punto vital de nuestra construcción. Y es desde dónde se cuenta la historia; ¿Presente, pasado o futuro? Las historias se suelen narrar en tiempos pasados, concretamente, en indefinido porque indica que la acción ha acabado. Así, el autor juega con los tiempos verbales a través de retrospectivas (vueltas al pasado), digresiones (reflexiones del pasado que repercuten en el presente) o elipsis (espacios vacíos de tiempo en los que no se narra).

Finalmente, los personajes conforman otro aspecto importante en la construcción de nuestra novela. Es necesario tener una idea más o menos clara de ellos; algunos datos interesantes como su aspecto, lugar de nacimiento, virtudes o defectos, etc. Pero los iremos desarrollando a medida que avanzamos con la obra.

El tratamiento de todas estas características a la hora de construir una historia, en nuestra propuesta, será de manera práctica. Los alumnos habrán de conformar un primer borrador muy simple donde aparezca la planificación que van a seguir, la estructura de su novela, cuántas historias aparecerán en ella, qué tipo de narrador elegirán, etc.

4.4.3. Momento de la escritura

A la hora de elaborar nuestro trabajo, debemos distinguir cuatro fases y, a su vez, cuatro personajes que representan cada una de ellas.

Antes de empezar a escribir, aparece en escena nuestro personaje aventurero o explorador. La denominación no es de importancia pero sí la esencia. Es decir, debemos ser capaces de buscar nuevas ideas, reunir mucha información y explorar nuevos recursos, técnicas, etc. también es necesario ser receptivos y estar abiertos a cualquier tipo de información que nos llegue, puesto que todos los elementos del relato están abiertos a cualquier posibilidad.

Cuando hemos terminado el trabajo del aventurero, llega el turno del artista, el que elabora un primer borrador a partir de todas las ideas que hemos reunido y toma decisiones importantes, como por ejemplo, qué se va a contar, quién, cómo, dónde, etc. en resumen, es la fase de elaboración.

Por su parte, el personaje crítico revisa el primer borrador elaborado con anterioridad. Tacha, corrige y revisa. Éste es el peor enemigo de escritor y conviene encerrarlo hasta que llegue su turno, de lo contrario, no nos permitirá avanzar.

El soldado, en último lugar, es el encargado de defender, a pesar de las críticas, nuestro trabajo cuando está completamente acabado.

Ha llegado, pues, el momento de poner en marcha la maquinaria de escritura, de lanzarnos al vacío y escribir. Y el primer párrafo encierra un valor incalculable porque debe atrapar al lector para que siga leyendo. Este comienzo, como hemos apuntado a lo largo de este apartado, debe ser intenso, cautivador, intrigante. Si bien nos encontramos con infinitas formas de comenzar una historia, consideramos que hay otras que son inapropiadas.

Por tanto, debemos huir de los comienzos tautológicos de los latinos, o más modernos con invocaciones a divinidades, o el inicio clásico de los cuentos infantiles, también de los comienzos meteorológicos. A su vez, debemos evitar el comienzo de la narración con un sueño del protagonista, puesto que el lector no puede saber aún quién está soñando, ni dónde, ni por qué.

De la misma manera que el primer párrafo cuenta con relevancia dentro de la novela, la minuciosidad en los detalles supone un aspecto muy a tener en cuenta. Los detalles en una narración son necesarios. Pero no todos. En la literatura del siglo XIX, las narraciones contenían demasiados detalles convirtiéndolas en pesadas y abrumadoras. Sin embargo, no podemos eliminarlas. Debemos escoger entre las que son relevantes y cuáles no. Una forma de introducir detalles sería, por ejemplo, describiendo algo en el transcurso de una acción y mostrándoselos al lector mediante un personaje que los observa.

Por su parte, los personajes contienen multitud de detalles que, a lo largo de la narración, irán apareciendo de manera que tendremos una idea global de éste cuando la historia termine. Sin embargo, este proceso no es nada fácil. A la hora de presentar a un personaje, ¿cómo lo hacemos? Es aconsejable dar sus datos de manera implícita. Es decir, describimos al personaje mediante hechos, pensamientos, peculiaridades que lo definen, comportamientos, etc. Por ejemplo, no decimos que nuestro personaje es violento, sino que lo expresamos y representamos mediante acciones violentas como pueden ser dar un portazo o un fuerte golpe a la mesa. A su vez, estos detalles no se deben dar de golpe cual listado de características; la mejor forma de hacerlo es paulatinamente. Lo que queremos expresar, en definitiva, es que una buena narración se caracteriza, entre muchos aspectos, por ser visible. Esto es, mostrar en lugar de

decir. La diferencia, a simple vista, puede carecer de importancia, pero aplicado a la novela o relato, vemos el gran abismo que separa a los dos términos. Páez (2006) lo expone de la siguiente manera:

La diferencia entre *decir* y *mostrar* es de lenguaje abstracto y concreto, y tiene una consecuencia directa en la visibilidad de la narración. [...] La voz que escucha un lector en un cuento en donde predomina el *decir* sobre el *mostrar* es la del narrador, que se inserta entre los personajes y el lector. Es el propio narrador el que usurpa la historia y la voz de los personajes, y lo que nos ofrece es su visión personal de los hechos, su interpretación [...] El lector no tiene la posibilidad de entrar en contacto directo con los hechos o los personajes [...] porque el narrador se interpone [...] Un relato donde predomina el *mostrar* sobre el *decir*, un relato escenificado, se cuenta a través de los personajes, los cuales hablan, actúan y piensan en un espacio y tiempo determinados y sin la presencia constante del narrador. [...] lo que hace es representarla ante los lectores de forma vívida, inmediata, visible y audible. (Páez, 2006:294-295).

Vemos como las diferencias son abismales. Y, si tomamos en cuenta esta consideración, nuestra novela ganará en objetividad, variación de tonos y, por supuesto, en visibilidad, dado que cada personaje puede tener voz propia y, a su vez cada una de ellas, es distinta a la del narrador.

Como ya hemos apuntado, las características de los personajes se representan mediante sus acciones, sus palabras o los diálogos entre ellos. Precisamente, hablaremos ahora de estos últimos.

El estilo directo, indirecto e indirecto libre suponen los modos de reflejar los pensamientos y diálogos de los personajes. Cabe destacar, una y otra vez, que ninguna es mejor que la otra y la alternancia entre ellas es la opción más sensata para enriquecer la narración y que la historia fluya. Según las intenciones y el interés de la escena, nos decantamos por un estilo u otro.

A pesar de que todos ellos son valiosos para la narración, ahondaremos en el estilo directo, en primer lugar, debido a que posee un mayor grado de complejidad. Con este estilo, por una parte, conseguiremos enriquecer el tono de la historia y, por otra parte, obtendremos una mayor variación de los tiempos verbales, puesto que aquí

utilizaremos el presente a diferencia de la narración habitual con el pasado indefinido. De modo que, romperemos con la monotonía verbal, situando a los personajes en primer plano y consiguiendo que sus expresiones, opiniones y sentimientos nos resulten más cercanos y creíbles.

Sin embargo, hemos de tener en cuenta algunas consideraciones. Por ejemplo, debemos eliminar diálogos metafísicos o trascendentales, a excepción que sean totalmente necesarios, no dejar que un personaje hable durante mucho tiempo porque aleja al narrador de su función, utilizar algunos gestos que sustituyan a las palabras, desterrar onomatopeyas y exclamaciones, no forzar a los personajes a decir algo que no quieren decir o no pueden y, por último, utilizar otro tipo de estilo para las presentaciones entre personajes.

En cuanto al estilo indirecto, en segundo lugar, pretendemos acelerar el ritmo de la narración o dar una idea general, por lo que no vale la pena utilizar el estilo directo. Finalmente, el estilo indirecto libre es muy similar a este último pero posee unas variaciones que nos permite, aún más, aligerar la narración y romper con la monotonía del estilo indirecto. Debemos utilizar este estilo con cuidado para no confundir al lector y no atribuya pensamientos del personaje al narrador.

Por su parte, los espacios dentro de la novela cuentan con una relevancia que va más allá del simple hecho de describirlos. Adquieren un doble sentido que permite al lector vislumbrar el estado de ánimo de los personajes, su estilo de vida, etc. y por ello, el escritor ha de ser preciso con las descripciones. Son muchos los autores que dicen que el espacio es un personaje, o que hay que tratarlo como si lo fuera (Páez, 2006:176). Existen tantos tipos de espacios como personas y es necesario que los personajes interactúen con ellos para que la narración sea más fresca y dinámica. Algunos espacios nos puede servir como metáfora para reflejar cambios en nuestro personaje.

Este hecho sitúa a la metáfora como un elemento relevante a la hora de elaborar espacios y construir escenas. En el caso de las novelas, el lenguaje metafórico y su carácter connotativo adquieren una importancia significativa. Ernesto Sábato en su obra *El escritor y sus fantasmas* (2002:48) sostiene que “la metáfora no es un

adorno, ni una hinchazón del lenguaje, ni esa joya que suponían los retóricos latinos, sino el único modo que tiene el hombre de expresar el mundo subjetivo”. Y, podríamos decir que existen tres niveles:

- Metáforas básicas
- Metáforas de situación
- Historias simbólicas

Mediante este recurso, podemos construir escenas narrativas que se fabrican a través de las palabras. Cuando dichas escenas están bien construidas, nos permite a los lectores sumergirnos en la lectura. Las escenas, por su parte, giran alrededor de “algo”. Y ese “algo” sirve de engarce, de conexión para la siguiente, de modo que, asegura la continuidad del relato. Para construirlas nos hacen falta muchas referencias (sustantivos concretos, verbos de acción y repeticiones). Por ejemplo, si queremos escenificar una escena en torno a una selva, hemos de utilizar palabras como árbol, tierra, río, animales, cazar, trepar, etc.

A pesar de ser la metáfora un recurso muy utilizado a lo largo de la historia de la literatura, no es el único. Pues, vemos otros como la sinestesia o comparaciones que reflejan otros sentidos físicos que no son la vista ni el oído. Es sumamente complicado representar el tacto que tiene un objeto, su olor o su sabor. Por ello, nos apoyamos en estas técnicas que nos ayudan.

Tras conocer las distintas fases y recursos necesarios para la escritura, llegamos al momento que cierra nuestra novela; el último párrafo.

Hay muchos tipos de finales que, sin duda, en el siglo XXI ya no se utilizan, como los finales de la literatura oral que expresaban el final de manera visible. Algunos, a su vez, han dejado de ser paradigmáticos. Es el ejemplo de los finales felices en todas sus líneas argumentales. Por el contrario, han dado paso a finales abiertos (sin resolver), cerrados (resueltos para bien o para mal), con una duda (que ofrecen al menos dos posibilidades), inversión del comienzo (donde el protagonista muestra una actitud opuesta a la inicial), con sorpresa o circulares.

Hemos de decir, en último lugar, que debemos expresar la distinción entre cierre y desenlace, ya que el desconocimiento de estos términos nos puede llevar a error. Mientras que el cierre es el verdadero final del texto, el lugar donde todo acaba, donde situamos el punto y final de la última página, el desenlace es el acontecimiento que resuelve la acción y la historia se da por terminada. En ocasiones, estos dos términos pueden confluír, sin embargo, en otras ocasiones, se encuentran distanciadas, situándose el desenlace antes del cierre.

Por su parte, el alumnado trabajará estos aspectos (cómo presentar un personaje, la construcción de escenas, las metáforas...) a través de la lectura de fragmentos literarios representativos que leeremos previamente en el aula.

4.4.4. Corrección y estilo literario

En este momento ha llegado la hora del personaje crítico del que antes hablábamos. Hemos terminado el primer borrador de nuestra novela elaborado por el “artista”. En este apartado trataremos de corregir los errores más frecuentes cometidos por los escritores, de manera que, poco a poco, conseguiremos pulir nuestro estilo narrativo propio.

En primer lugar, abordaremos los errores de tono y registros empleados en nuestra novela. Los errores más frecuentes de este tipo son la imprecisión en el registro de los personajes y la variación de tono y registro del narrador. Por ello, debemos unificar los tonos y registros de cada una de las voces que aparecen en la novela. Por su parte, el tono elegido para el narrador tendrá consecuencias directas sobre esta. De manera que, si escogemos un tono humorístico, la obra será de este tipo, en cambio, si utilizamos un tono dramático lo será de otro. En otras palabras, vemos, sobre todo en el cine, películas que tratan un mismo tema. Nosotros hemos elegido la II Guerra Mundial y los campos de concentración. Observamos como *La vida es bella* utiliza un tono, grosso modo, muy diferente a *La lista de Schindler*. La opción más acertada, sin duda, es que el tono sea lo más natural posible, el menos encorsetado. Es decir, la propia historia nos marcará el tono adecuado para ella.

Otro de los aspectos que hemos de corregir es el ritmo que hemos imprimido a nuestra historia. En este caso, distinguimos tres niveles: ritmo fónico, sintáctico y narrativo.

En cuanto al fónico, en primer lugar, atiende a la musicalidad de las palabras. Utilizado de manera eficiente, sumerge al lector en la narración, mientras que, por el contrario, puede obstaculizar la lectura. Un ejemplo de ello sería evitar las cacofonías.

En segundo lugar, el ritmo sintáctico se refiere a la longitud de la frase. No deben ser muy largas ni muy cortas y lo ideal es que no sean parejas unas a las otras. De lo contrario, crearemos un ritmo monótono capaz de aburrir al lector. Sin embargo, la historia puede contener varios ritmos, según ante la escena en la que nos encontramos. El mejor modo, por ejemplo, de imprimir ritmo a una escena de acción es utilizar frases cortas, con verbos de acción y movimiento para crear un ritmo frenético y lleno de tensión.

En último lugar, el ritmo narrativo apunta a la extensión y al contenido de los párrafos. En cuanto a la extensión de éstos, por un lado, podemos decir que no hay nada establecido y ello dependerá de lo que queramos relatar. Por otro lado, la disposición interna de los sintagmas también crea ritmo. La monotonía será nuestra seña de identidad si utilizamos siempre el mismo esquema. Lo mejor es desordenar la estructura de manera premeditada y nunca caótica, pero atendiendo a que dichos cambios modifican el enfoque, significación e intención comunicativa.

De la misma manera que corregimos defectos en el tono, el registro y en los distintos niveles del ritmo, también lo hacemos en lo que a la continuidad narrativa se refiere. Dado que la narración no siempre aparece de forma lineal, la estructura interna debe encontrarse presente a lo largo de toda la historia cual red de vasos comunicantes que hilen el principio y el final con los demás capítulos intermedios. Esto se consigue a través de retrospectivas, anticipaciones, anáforas y, también, catáforas que deben ser usadas inteligentemente de manera ágil y suave para que la continuidad no se interrumpa. Las retrospectivas y digresiones han de ser eliminadas de las escenas de acción porque arruina la tensión. La continuidad, a su vez, nos permite

observar los cambios físicos y mentales, sobre todo estos, de los personajes de un modo coherente.

Además de corregir estos errores, hemos de atender de una manera especial a los adjetivos y adverbios que estorban en nuestras narraciones.

Ante una narración cuya escritura, tono, registro y estilo son naturales, encontramos las que no lo son. Perder esa naturalidad hará que en la narración abunden adjetivos y adverbios. Con esto no queremos decir que no se utilicen, sino que de hacerlo, hemos de utilizarlos adecuadamente. En ocasiones, es mejor utilizar nombres concretos y verbos. En el caso del uso de los adjetivos, hemos de suprimir aquellos que no aporten una característica nueva al nombre al que acompañan. Lo mismo ocurre cuando los utilizamos haciendo de ellos una lista de sinónimos. Son innecesarios.

En cuanto a los adverbios, sucede lo mismo que los adjetivos, con el añadido que los adverbios acabados en –mente producen cacofonías.

Al comienzo de este apartado hablamos brevemente sobre el estilo. Pues bien, ahora profundizaremos en este tema y señalaremos los errores más reiterados que dotarán a nuestra novela de un estilo pobre si no los corregimos.

Hemos de decir, ante todo, que debemos ser conscientes de la existencia de determinados recursos de estilo y de qué manera funcionan, aunque no tanto sus nombres y significados, ya que el desconocimiento de su nomenclatura no impedirá generar buenas novelas.

Algunos de los errores más concurridos son el uso de tópicos, en primer término y, en segundo lugar, los elementos redundantes existentes en la novela. Comenzamos por el segundo y más breve. Vemos en las novelas que hay elementos repetidos para encadenar situaciones y escenas, en definitiva, para dar continuidad a la narración, pero debemos evitar caer en la redundancia. Para ello, debemos eliminar la información innecesaria, puesto que dotará a nuestra novela de mayor ligereza. Y en cuanto a los tópicos, diremos que existen varios tipos, pero únicamente señalaremos los más extendidos. Estos son:

- Metafóricos
- Lugar común
- Sociales
- Presentación de personajes

El uso de estos tópicos evidencia la escasez de recursos literarios y posesión de una prosa débil, a la vez que, conseguirá que nuestra historia carezca de curiosidad porque el lector la conocerá, como si de un adivino se tratara, de antemano. Para corregir estos errores, proponemos una serie de ejercicios de estilo que nos ayudarán a mejorar nuestra narrativa.

Finalmente, con estos ejercicios pretendemos dar cuenta de las múltiples formas que existen para reflejar una misma idea. Todo depende del matiz que nos gustaría manifestar. Nos equivocaremos si, como escritores, utilizamos recursos como los cambios de letra y cuerpo, la letra negrita o los puntos suspensivos entre otros, porque de esta manera, no conseguiremos el objetivo de resaltar una intención determinada. Además estos recursos, aplicados en este caso, son falsos y torpes puesto que sus funciones son otras.

Para resaltar o cambiar la intención de la frase, debemos utilizar el propio lenguaje ya que cuenta con sus matizaciones. Para ello, conservamos el cambio de orden en la sucesión de las palabras, oraciones compuestas, adverbios, adjetivos, metáforas, uso adecuado del lenguaje, etc. Esto nos permite trabajar con los diferentes tonos narrativos, utilizar registros distintos y cambiar los puntos de vista, de lo contrario, estaremos condenados a escribir siempre la misma historia. Páez lo plasma a través de un ejemplo en su obra *Escribir. Manual de técnicas narrativas* (2006):

Si yo quisiera escribir con diferentes tonos la frase *Emilio come demasiado*, podría hacerlo del siguiente modo: Coloquial: *Emilio es un comilón*. Intelectual: *Emilio es un gourmet insaciable*. Formal: *Emilio ingiere un exceso de alimentos*. Despreciativo: *Emilio acabará como una bola de sebo*. Inseguro: *Me parece que Emilio tiene buen apetito*. Competitivo: *Emilio es el que más come*. Cursi: *La voracidad de Emilio es desmesurada*. Técnico: *La ingesta de Emilio sobrepasa sus necesidades calóricas*. (Páez, 2006:97).

En el caso de la corrección, nuestra propuesta contará con varias tareas. En primer lugar, con actividades parecidas a las que nos propone Páez para mejorar los tonos y registros de los personajes que aparecen en la novela y, por otro lado, en referencia a la corrección de la tarea, serán los alumnos los que, mediante un debate, indiquen las deficiencias, errores y consejos a sus compañeros, pero siempre bajo la tutela del docente. En este caso, queremos que los alumnos sean partícipes de modo cooperativos en este tipo de actividades.

Propuesta didáctica

1. Introducción

Esta propuesta didáctica está dirigida al 4º curso de Educación Secundaria Obligatoria, teniendo en cuenta lo establecido en la Orden del 14 de julio de 2016.

Las tareas que presentaremos a continuación giran en torno al tratamiento de los textos narrativos en el aula. A través de estas tareas, trabajaremos la redacción de textos narrativos, así como la corrección de los mismos. Asimismo, los alumnos contarán con los mecanismos necesarios para poner en marcha el proceso de escritura y elaborar textos un tanto creativos y originales adecuados a su nivel.

Se propone esta secuencia para un curso de 4º de ESO del IES Santa Teresa, ubicado en la ciudad de Jaén. El grupo está compuesto por 24 estudiantes, cuyas familias pertenecen en su mayoría a una clase social media, sin embargo, el centro cuenta con algunos alumnos con carencias socioeconómicas, por lo que dicho centro aún sigue siendo de “compensatoria”. En relación al alumnado, vemos como hay diferentes tipos de alumnos, como son:

- Alumnado que presenta dificultades de aprendizaje
- Alumnado que presenta problemas de organización
- Alumnado que presenta dificultades a la hora de asumir responsabilidades
- Alumnado que presenta dificultades de adaptación a la etapa
- Alumnos que presenta problemas de conducta, si bien alguno es capaz de comprometerse a cambiarla
- Alumnos con índice elevado de absentismo
- Alumnado con tres o más materias suspensas en la 1ª y/o 2ª evaluación

Por su parte, el aula está configurada de manera tradicional con los alumnos sentados en pupitres individuales pero agrupados por parejas y orientados hacia las pizarras (digital y tradicional). La mesa del profesor se encuentra ubicada al lado de las

pizarras, cercana a las ventanas para permitir la visualización de estas. En algunos momentos puntuales, la distribución de los pupitres cambia para trabajar en modo cooperativo o cuando se prepara algún debate. A la hora de debatir, los alumnos toman una disposición en forma de “U”, favoreciendo la interacción con sus demás compañeros.

En lo que respecta a esta organización, el aula cuentan con una biblioteca de aula, donde los alumnos guardan aquellos libros de lectura que están leyendo y los diccionarios, de manera que pueden consultar cualquier duda en el instante sin necesidad de abandonar el aula para ir a la biblioteca. Además, el aula cuenta con murales creados por los alumnos con aquellas actividades culturales llevadas a cabo por el centro, así como algunos de los recursos literarios trabajados en clase en la materia de Lengua Castellana y Literatura. Por último, al fondo del aula hay un tablón, donde los alumnos cuentan con un calendario para apuntar sus exámenes a modo de recordatorio.

Este IES cuenta con todos los recursos necesarios para la realización de esta propuesta, la cual se llevaría a cabo al comienzo del primer trimestre del curso 2020/2021. A su vez, el centro cuenta con una gran variedad de planes, programas y proyectos educativos. En nuestra propuesta, nos servirán de apoyo e inspiración, por ejemplo, el *Plan de Atención a la Diversidad*, *Plan de Lectura y Biblioteca*, *Plan de Prevención, Control y Seguimiento del Absentismo Escolar* y, por último, *Proyecto Lingüístico de Centro*.

2. Justificación

La enseñanza de la escritura y la ausencia de interés sobre la lectura repercuten de manera directa sobre el alumnado en cuanto a su escritura se refiere. Ésto se debe a varias razones. Por un lado, vemos que existen varios criterios (algunos más innovadores que otros) a la hora de enseñar a escribir a los alumnos. Por otro, en referencia a la lectura, la falta de motivación, curiosidad y herramientas críticas hacen que el alumnado no participe de ella.

Por estas razones, elegimos la escritura y los géneros narrativos, en especial la novela, como tema central de nuestro trabajo que corresponde al *Marco Teórico*. En propuesta didáctica, trataremos de crear un taller literario, donde la elaboración de una novela será nuestra intención primordial. Sin embargo, para ello es necesario antes aprender a escribir de manera eficiente.

Con nuestro trabajo pretendemos que el alumnado sea capaz de comunicarse, transmitir ideas, plasmar pensamientos y conseguir objetivos a través de la escritura. Esto, sin duda, es muy importante para desenvolvernó en la sociedad alfabetizada en la que vivimos. Cuando el alumnado sea capaz de componer escritos de diferente índole (textos descriptivos, argumentativos, etc.) será el momento de ir más allá y centrarnos en los géneros narrativos, concretamente en el género de nuestro tiempo: la novela.

Con esto queremos sumergir a los alumnos en la lectura y fomentar la misma. A su vez, les introduciremos los géneros narrativos y les dotaremos de herramientas y mecanismos para la elaboración de una novela y la distinción entre las que son buenas y malas. También, serán capaces de argumentar el porqué de esas decisiones, desarrollando así su capacidad de crítica. Finalmente, queremos que nuestro alumnado dote este proyecto de originalidad, creatividad y transversalidad.

3. Objetivos

3.1. Objetivos generales de la asignatura

Los objetivos generales de la materia de Lengua Castellana y Literatura que pretendemos alcanzar con la elaboración de nuestra propuesta didáctica son:

- a) Comprender discursos orales y escritos en los diversos contextos de la actividad social y cultural.
- b) Utilizar la lengua para expresarse de forma coherente y adecuada en los diversos contextos de la actividad social y cultural, para tomar conciencia de los propios sentimientos e ideas y para controlar la propia conducta

- c) Conocer la realidad plurilingüe de España y las variedades, como forma natural de expresarnos y para una correcta interpretación del mundo cultural y académico andaluz que sirva para situar al alumnado en un ámbito concreto, necesariamente compatible con otros más amplios.
- d) Utilizar la lengua oral en la actividad social y cultural de forma adecuada a las distintas situaciones y funciones, adoptando una actitud respetuosa y de cooperación.
- e) Emplear las diversas clases de escritos mediante los que se produce la comunicación con las instituciones públicas, privadas y de la vida laboral.
- f) Utilizar la lengua eficazmente en la actividad escolar para buscar, seleccionar y procesar información y para redactar textos propios del ámbito académico.
- g) Utilizar con progresiva autonomía y espíritu crítico los medios de comunicación social y las tecnologías de la información para obtener, interpretar y valorar informaciones de diversos tipos y opiniones diferentes.
- h) Hacer de la lectura fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo; que les permita el desarrollo de sus propios gustos e intereses literarios y su autonomía lectora.
- i) Comprender textos literarios utilizando conocimientos básicos sobre las convenciones de cada género, los temas y motivos de la tradición literaria y los recursos estilísticos.
- j) Aproximarse al conocimiento de muestras relevantes del patrimonio literario y valorarlo como un modo de simbolizar la experiencia individual y colectiva en diferentes contextos histórico-culturales.
- k) Aplicar con cierta autonomía los conocimientos sobre la lengua y las normas del uso lingüístico para comprender textos orales y escritos y para escribir y hablar con adecuación, coherencia, cohesión y corrección.

- l) Analizar los diferentes usos sociales de las lenguas para evitar los estereotipos lingüísticos que suponen juicios de valor y prejuicios clasistas, racistas o sexistas.

3.2. Objetivos específicos de la propuesta

Los objetivos propuestos en la elaboración de este Trabajo Fin de Máster son:

- a. Realizar un acercamiento a conceptos teóricos relacionados con la escritura y textos narrativos que nos sirvan de apoyo para la posterior elaboración de la propuesta didáctica.
- b. Demostrar la importancia de la escritura dentro de las materias de Secundaria, en general, así como la de los textos narrativos en la materia de Lengua Castellana y Literatura, en concreto.
- c. Estudiar los diferentes géneros narrativos existentes para conocer las características de cada uno de ellos y analizarlos.
- d. Elaborar textos narrativos de calidad
- e. Fomentar la lectura de obras literarias.

A continuación, les presentamos una tabla donde se ven reflejados los objetivos relacionados con los contenidos y competencias que vamos a trabajar.

Objetivos	Contenidos	Competencias
	Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos escritos en relación con el ámbito personal, académico, social y ámbito laboral.	
	Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos y textos dialogados.	
	Actitud progresivamente crítica y reflexiva ante	

1. Realizar un acercamiento a conceptos teóricos relacionados con la escritura y textos narrativos.	la lectura. Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios, y como instrumento de enriquecimiento personal y profesional. Conocimiento, uso y valoración de las normas ortográficas y gramaticales reconociendo su valor social y la necesidad de ceñirse a ellas en la escritura para obtener una comunicación eficiente. Observación, reflexión y explicación y uso de los rasgos característicos de que permiten diferenciar y clasificar los diferentes géneros textuales, con especial atención a los discursos expositivos y argumentativos.	CCL CAA CSC
2. Demostrar la importancia de la escritura dentro de las materias de Secundaria, en general, así como la de los textos narrativos en la materia de Lengua Castellana y Literatura, en concreto.	Comprensión, interpretación y valoración de textos orales en relación con el ámbito de uso: ámbito personal, académico, social y ámbito laboral. Comprensión, interpretación y valoración de textos orales en relación con la finalidad que persiguen: textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y textos argumentativos. El diálogo. Observación y comprensión del sentido global de debates, coloquios, entrevistas y conversaciones espontáneas de la intención comunicativa de cada interlocutor y aplicación de las normas básicas que regulan la comunicación. Conocimiento, comparación, uso y valoración de las normas de cortesía de la comunicación oral que regulan las conversaciones espontáneas y otras prácticas discursivas orales propias de los medios de comunicación. El debate. Conocimiento de los diferentes registros y de los factores que inciden en el uso de la lengua en distintos ámbitos sociales y valoración de la importancia de utilizar el registro adecuado según las condiciones de la situación comunicativa.	CCL CAA CSC CEC

3. Estudiar los diferentes géneros narrativos existentes para conocer las características de cada uno de ellos y analizarlos.	Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos y textos dialogados. Actitud progresivamente crítica y reflexiva ante la lectura. Utilización progresivamente autónoma de los diccionarios, de las bibliotecas y de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como fuente de obtención de información. Observación, reflexión y explicación de los valores expresivos y del uso de las distintas categorías gramaticales, con especial atención al adjetivo, a los distintos tipos de determinantes y a los pronombres. Observación, reflexión y explicación de los valores expresivos y del uso de las formas verbales en textos con diferente intención comunicativa.	CCL CAA CD SIEP
4. Elaborar textos narrativos de calidad.	Conocimiento y uso progresivo de técnicas y estrategias de comprensión escrita. Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos escritos en relación con el ámbito personal, académico, social y ámbito laboral. Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos y textos dialogados. Actitud progresivamente crítica y reflexiva ante la lectura. Utilización progresivamente autónoma de los diccionarios, de las bibliotecas y de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como fuente de obtención de información. Conocimiento y uso de las técnicas y estrategias para la producción de textos escritos: planificación, obtención de datos, organización de la información, redacción y revisión. Escritura de textos propios del ámbito personal,	CCL CAA CD CSC CEC SIEP

	académico, social y laboral. Escritura de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos, argumentativos y textos dialogados. Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios, y como instrumento de enriquecimiento personal y profesional. Redacción de textos de intención literaria a partir de la lectura de textos del siglo XX, utilizando las convenciones formales del género seleccionado y con intención lúdica y creativa. Consulta de fuentes de información variadas para la realización de trabajos y cita adecuada de las mismas.	
5. Fomentar la lectura de obras literarias.	Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos y textos dialogados. Actitud progresivamente crítica y reflexiva ante la lectura. Lectura libre de obras de la literatura española y universal y de la literatura juvenil como fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo para lograr el desarrollo de sus propios gustos e intereses literarios y su autonomía lectora. Introducción a la literatura a través de los textos. Aproximación a las obras más representativa de la literatura española del siglo XVIII a nuestros días a través de la lectura y explicación de fragmentos significativos y, en su caso, obras completas.	CCL CAA CSC SIEP

4. Contenidos

En nuestra propuesta de unidad didáctica trabajaremos con los contenidos que se recogen en el punto 24 (Lengua Castellana y Literatura. 4º de ESO) dentro del anexo I, titulado *Materias del bloque de asignaturas troncales*, del Real Decreto 1105/2014.

4.1. Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar

Escuchar

- Comprensión, interpretación, y valoración de textos orales en relación con el ámbito de uso: ámbito personal, académico, social y ámbito laboral.
- Comprensión, interpretación y valoración de textos orales en relación con la finalidad que persiguen: textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y textos argumentativos. El diálogo.
- Observación y comprensión del sentido global de debates, coloquios, entrevistas y conversaciones espontáneas de la intención comunicativa de cada interlocutor y aplicación de las normas básicas que regulan la comunicación.

Hablar

- Conocimiento y uso progresivamente autónomo de las estrategias necesarias para la producción de textos orales.
- Conocimiento, comparación, uso y valoración de las normas de cortesía de la comunicación oral que regulan las conversaciones espontáneas y otras prácticas discursivas orales propias de los medios de comunicación. El debate.

4.2. Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir

Leer

- Conocimiento y uso progresivo de técnicas y estrategias de comprensión escrita.

- Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos escritos en relación con el ámbito personal, académico, social y ámbito laboral.
- Lectura, comprensión, interpretación y valoración de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos y textos dialogados.
- Actitud progresivamente crítica y reflexiva ante la lectura.
- Utilización progresivamente autónoma de los diccionarios, de las bibliotecas y de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como fuente de obtención de información.

Escribir

- Conocimiento y uso de las técnicas y estrategias para la producción de textos escritos: planificación, obtención de datos, organización de la información, redacción y revisión.
- Escritura de textos propios del ámbito personal, académico, social y laboral.
- Escritura de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos, argumentativos, y textos dialogados.
- Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje, como forma de comunicar las experiencias y los conocimientos propios, y como instrumento de enriquecimiento personal y profesional.

4.3. Bloque 3. Conocimiento de la lengua

La palabra

- Observación, reflexión, y explicación de los valores expresivos y del uso de las distintas categorías gramaticales, con especial atención al adjetivo, a los distintos tipos de determinantes y a los pronombres.

- Observación, reflexión, y explicación de los valores expresivos y del uso de las formas verbales en textos con diferente intención comunicativa.
- Observación, reflexión, y explicación del uso expresivo de los prefijos y sufijos, reconociendo aquellos que tienen origen griego y latino, explicando el significado que aportan a la raíz léxica y su capacidad para la formación y creación de nuevas palabras.
- Observación, reflexión y explicación de los distintos niveles de significado de palabras y expresiones en el discurso oral o escrito.
- Manejo de diccionarios y otras fuentes de consulta en papel y formato digital sobre la normativa y el uso no normativo de las palabras e interpretación de las informaciones lingüísticas que proporcionan los diccionarios de la Lengua: gramaticales, semánticas, registro y uso.

Las relaciones gramaticales

- Observación, reflexión y explicación de los límites sintácticos y semánticos de la oración simple y la compuesta, de las palabras que relacionan los diferentes grupos que forman parte de la misma y de sus elementos constitutivos.
- Conocimiento, uso y valoración de las normas ortográficas y gramaticales reconociendo su valor social y la necesidad de ceñirse a ellas en la escritura para obtener una comunicación eficiente.

El discurso

- Observación, reflexión y explicación y uso de los rasgos característicos que permiten diferenciar y clasificar los diferentes géneros textuales, con especial atención a los discursos expositivos y argumentativos.
- Observación, reflexión y explicación del uso de conectores textuales y de los principales mecanismos de referencia interna, tanto gramaticales (sustituciones pronominales) como léxicos (elipsis y sustituciones mediante sinónimos e hiperónimos).

Las variedades de la lengua

- Conocimiento de los diferentes registros y de los factores que inciden en el uso de la lengua en distintos ámbitos sociales y valoración de la importancia de utilizar el registro adecuado según las condiciones de la situación comunicativa.

4.4. Bloque 4. Educación literaria

Plan lector

- Lectura libre de obras de la literatura española y universal y de la literatura juvenil como fuente de placer, de enriquecimiento personal y de conocimiento del mundo para lograr el desarrollo de sus propios gustos e intereses literarios y su autonomía lectora

Introducción a la literatura a través de los textos

- Aproximación a las obras más representativas de la literatura española del siglo XVIII a nuestros días a través de la lectura y explicación de fragmentos significativos y, en su caso, obras completas.

Creación

- Redacción de textos de intención literaria a partir de la lectura de textos del siglo XX, utilizando las convenciones formales del género seleccionado y con intención lúdica y creativa.
- Consulta de fuentes de información variadas para la realización de trabajos y cita adecuada de las mismas.

5. Metodología

La propuesta didáctica será llevada a cabo a través de diferentes metodologías educativas:

- Trabajo cooperativo. Algunas de las tareas y debates se harán a través de grupos de trabajo cooperativo (los grupos serán de cuatro estudiantes). Se trabajara el espíritu crítico del alumnado y estimularemos su interés por expresarse en público de forma oral o escrita para poder fomentar un enfoque comunicativo de la enseñanza, así como su espíritu emprendedor.
- Aprendizaje basado en proyectos. A través de actividades guiadas y unos pasos a seguir, elaboraremos una novela corta con la que pondremos en práctica el trabajo realizado durante toda la secuencia.
- Desarrollo de tareas. Mediante el trabajo cooperativo e individual, realizaremos diversas tareas, mientras fomentamos, en todo momento, una actitud tolerante y colaborativa.
- Uso de las tecnologías de la información y de la comunicación. Trabajaremos con las TIC durante algunas fases de la secuencia: para actividades iniciales, en la búsqueda de información, en la elaboración del proyecto y para compartir el trabajo propio. De esta manera las integramos en el aprendizaje y no descontextualizamos este de la realidad social y comunicativa en la que viven alumnado y profesorado.

6. Competencias

Las competencias que alcanzaran nuestros alumnos a través de esta propuesta serán las siguientes:

- Competencia en comunicación lingüística (CCL)

Se refiere a la habilidad del estudiante de emplear la lengua para comunicarse, ya sea de manera oral o escrita.

Trabajaremos esta competencia a través de diálogos y debates que propondremos en el aula, con tareas enfocadas a la expresión escrita, mediante la lectura de

fragmentos literarios y su correspondiente reflexión y por último, con la elaboración de la novela corta.

- Aprender a aprender (CPAA)

Permite al alumnado a desarrollar su capacidad para iniciar su propio aprendizaje de manera autónoma y persistir en él, además de hacerlo eficientemente (ya sea de forma individual o colectiva).

En esta propuesta, tendremos en cuenta esta competencia cuando los alumnos tengan que redactar de manera individual o colectiva las tareas propuestas, en la participación de cada uno, con la planificación del proyecto final, en la gestión y búsqueda de información para poder realizar los trabajos propuestos y en la colaboración dentro de los grupos cooperativos.

- Competencias sociales y cívicas (CSC)

Son aquellas habilidades que adquiere el alumnado para relacionarse entre sí y participar ordenada y educadamente en las actividades de clase.

Fomentaremos en el aula en todo momento una actitud tolerante entre los estudiantes con las actividades enfocadas a dialogar en el aula y con las que trabajamos a través de los grupos cooperativos.

- Competencia digital (CD)

A través de esta competencia, los alumnos deben tener un uso seguro y crítico de las TIC para ser capaces de obtener, analizar, producir e intercambiar información.

Emplearemos las TIC en nuestra propuesta para compartir el material en el aula, elaborar las diferentes tareas y cuestionarios, para que los alumnos compartan su trabajo y valoren el de sus compañeros, en la búsqueda de información y en la elaboración de la novela corta.

- Conciencia y expresiones culturales (CEC)

Habilidad para valorar, entender y mostrar interés por manifestaciones tanto artísticas como culturales.

En este caso, entendemos la novela como una manifestación cultural de nuestro tiempo. En esta secuencia, nuestros estudiantes podrán reflexionar sobre la importancia de los procesos de composición de textos y la narrativa en nuestra sociedad.

- Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor (SIE)

Entendemos esta competencia como la capacidad del estudiante para tomar la iniciativa; trabajar de manera creativa y autónoma; resolver problemas y conflictos; evaluar el trabajo propio y ajeno, y de mostrar interés por el trabajo que se realiza.

En nuestra clase, motivaremos la toma de decisiones a través del trabajo cooperativo e individual; veremos la creatividad de nuestro alumnado a la hora de elaborar sus tareas y proyecto final; la organización y cumplimiento de tareas, así como la participación activa en el aula.

7. Atención a la diversidad

El *Plan de Atención a la Diversidad*, que el centro ha elaborado, recoge las medidas organizativas ordinarias y extraordinarias para dar respuesta esas necesidades educativas. Entre las medidas adoptadas por el centro podemos ver programas de refuerzo de áreas o materias instrumentales-troncales, programas de refuerzo para la recuperación de los aprendizajes no adquiridos, planes específicos personalizados para el alumnado que no promoció de curso, programas de mejora del aprendizaje y del rendimiento (PMAR) y programas de adaptación curricular, tanto significativa como no significativa.

En nuestro caso, contamos con varios alumnos que necesitan el programa de refuerzo. Éste consistirá en que aquellos alumnos que no puedan seguir el ritmo ordinario del aula serán integrados en grupos flexibles de aprendizaje para conseguir los objetivos mínimos programados. Al encontrarse en un grupo reducido, consideramos que estos alumnos deben sentirse más satisfechos y más seguros con un ritmo de aprendizaje adaptado a sus posibilidades. Por su parte, el alumnado que

supere los déficits de aprendizaje que poseía con anterioridad abandonará el programa para reincorporarse con el grupo ordinario.

El aula también cuenta con un alumno con necesidades educativas especiales y otro con altas capacidades. Para atenderlos de manera eficaz e inclusiva, el centro cuenta con un programa de adaptación curricular. Éste será aplicado a cada alumno según sus necesidades. En el caso del alumno NEE, su adaptación curricular será, dependiendo del desfase curricular respecto al grupo ordinario al que pertenece, significativo o no significativo. En cuanto al alumno con altas capacidades, el centro contempla una adaptación dirigida exclusivamente hacia estos casos. Esta adaptación está destinada a la ampliación y enriquecimiento de los contenidos y las actividades específicas de profundización.

Por último, podemos encontrar casos en el que el alumno no consiga alcanzar los objetivos propuestos. Para ello, el centro también cuenta un plan específico que consiste en la elaboración de un informe individualizado por parte del docente en el que consten los objetivos no alcanzados y se propongan actividades y/o exámenes para su recuperación.

8. Recursos y materiales

Los recursos que necesitaremos para llevar a cabo la secuencia didáctica son:

Necesitaremos...	Para...
Proyector	• Visualización de tareas y fragmentos literarios
Ordenadores (uno por grupo cooperativo) y acceso a internet	• Búsqueda de información • Realización de tareas • Compartir trabajos • Elaboración de novela corta
Teléfonos móviles	• Búsqueda de información
Google Classroom	• Compartir contenidos y tareas • Entrega de tareas
Stormboard	• Lluvia de ideas
Cuestionarios (Anexo...)	• Análisis de contenidos propuestos
Fragmentos literarios (Anexo...)	• Lectura y preguntas de comprensión y

	análisis de los mismos
Rúbricas (Anexo...)	• Evaluación del proyecto final por parte de los compañeros

9. Evaluación

La evaluación de cada una de las tareas, así como del trabajo final, se llevará a cabo de la siguiente manera:

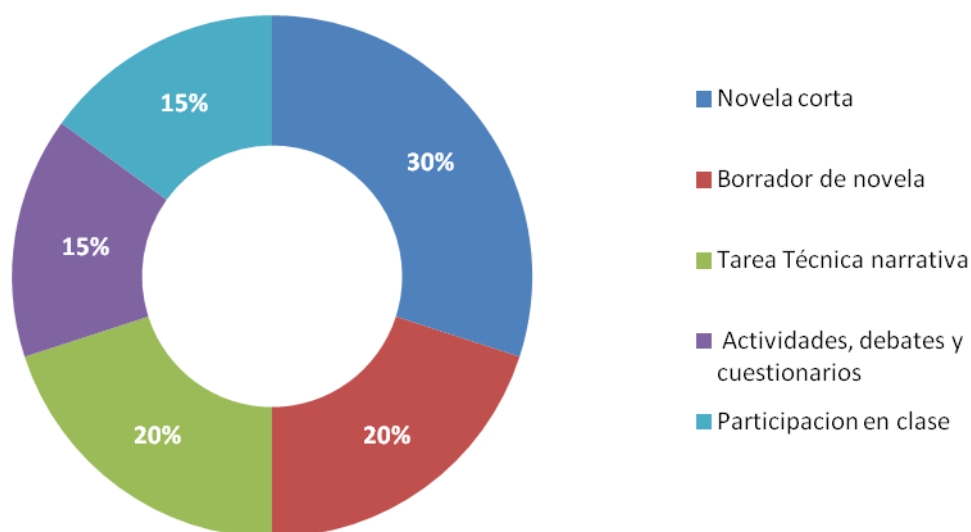
Sesiones	Tareas	Qué evaluamos y cómo
Sesión 1	Tarea 1	La participación del alumnado a través de la observación directa del docente.
	Tarea 2	Los conocimientos de los estudiantes mediante el cuestionario 1 (anexo 1). La puesta en común y dialogo oral a través de la observación directa del docente y la rúbrica 1 del anexo 4.
Sesión 2	Tarea 1	La participación del alumnado a través de la observación directa del docente.
	Tarea 2	La elaboración de la tarea a través de la rúbrica 2 (anexo 4).
Sesión 3	Tarea 1	Los procesos de escritura seguidos por los estudiantes por medio de actividades que los reflejen con la rúbrica 3 (anexo 4).
Sesión 4	Tarea 1	La participación del alumnado a través de la observación directa del docente.
	Tarea 2	La realización de una lluvia de ideas mediante una aplicación web. La elaboración de las actividades propuestas del anexo 3 con la rúbrica 4 (anexo 4).
Sesión 5	Tarea 1	La realización de cuestionario 2 (anexo 1).
	Tarea 2	La puesta en común y dialogo oral a través de la observación directa del docente y rúbrica 1 del anexo 4.
	Tarea 3	La participación del alumnado a través de la observación directa del docente.
Sesión 6	Tarea 1	La participación del alumnado a través de la observación directa del docente.
	Tarea 2	La realización de la tarea (anexo 2) mediante la observación directa del docente
Sesión 7	Tarea 1	La participación de los estudiantes dentro de los grupos cooperativos a través de la observación directa del docente La realización de la tarea propuesta por medio de la rúbrica 2.

	Tarea 2	La lectura voluntaria de la tarea por medio de la observación directa del docente
Sesión 8	Tarea 1	La participación del alumnado a través de la observación directa del docente.
	Tarea 2	La realización de la tarea mediante la rúbrica 2. La realización de una lluvia de ideas mediante una aplicación web.
Sesión 9	Tarea 1	La lectura de fragmentos literarios del anexo 2.
	Tarea 2	La corrección y mejora de las producciones escritas.
Sesión 10	Tarea 1	La revisión y debate entre los estudiantes sobre las novelas leídas a través de la rúbrica 2 (anexo 4) y la observación directa del docente respectivamente.
		La puesta en común y dialogo oral a través de la observación directa del docente.

Se tendrá en cuenta la participación activa en el foro del aula, ya sea para compartir información o comentar el trabajo de los compañeros. El docente también deberá prestar atención a la participación de cada uno de los alumnos dentro de los grupos cooperativos.

La herramienta a través de la cual el alumnado tendrá que compartir con el docente todas las tareas será *Google Classroom*, de modo que se pueda comprobar si se han realizado o no y cuándo se han entregado. Por su parte, las tareas que se realicen en grupos cooperativos serán evaluadas en grupo.

En cuanto a los porcentajes de evaluación para la nota final de la propuesta, son los siguientes:



10. Temas transversales

La educación para la convivencia, para la salud, para la paz o educación no sexista, educación ambiental y educación multicultural son algunos de los temas transversales que utilizaremos a lo largo de esta propuesta. Estos elementos deben afrontarse, no solo desde la materia de Lengua Castellana y Literatura, sino en todas las materias.

En nuestro caso, la transversalidad será reflejada a través de las actividades que precisen una redacción de textos, cuyo contenido y objetivo, entre otros, será la educación en estos temas dirigida hacia nuestro alumnado. Por un lado, en la tarea 2 de la sesión 3 los alumnos tendrán que elaborar un texto donde quede reflejado el tratamiento del lenguaje no sexista y la educación multicultural. En la tarea 1 de la sesión 3, por otro lado, trabajaremos la educación ambiental y para la salud. A la hora de redactar dichos textos, los alumnos deberán tener en cuenta, además de trabajar con los temas transversales, los rasgos de la escritura y los procesos de composición respectivamente, comentados a lo largo del Marco teórico.

Asimismo, el proyecto final deberá contar con la presencia de temas como la educación para la convivencia y la educación para la paz, incluso se podrían tratar más temas siempre y cuando el docente los trabaje con anterioridad en el aula.

11. Temporización

La propuesta se realizará al comienzo del primer trimestre del curso 2020/2021 durante diez sesiones que serán distribuidas de la siguiente manera:

Octubre

L	M	X	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Día 6: Sesión 1

Día 8: Sesión 2

Día 9: Sesión 3

Día 13: Sesión 4

Día 15: Sesión 5

Día 16: Sesión 6

Día 20: Sesión 7

Día 22: Sesión 8. Elaboración y entrega del primer borrador.

Día 23: Sesión 9

Día 30: Sesión 10

El día 28 (marcado en amarillo) corresponde con la entrega del proyecto a través de *Google Classroom*.

12. Guía didáctica

SESIÓN Nº 1

Objetivos

- Introducir al alumnado en los géneros discursivos y sus ámbitos.
- Reflexionar sobre la escritura.
- Realizar hipótesis sobre la escritura.
- Activar y evaluar conocimientos previos.

Tareas

Tarea 1 – 15 min.

- Distribución: Individual.
- Recursos: proyector y ordenador.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
1. Comprender, interpretar y valorar textos orales propios del ámbito personal, académico/escolar y social. CCL, CAA, CSC, CEC.	1.1. Comprende el sentido global de textos orales propios del ámbito personal, académico y laboral, identificando la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 1.3 Retiene información relevante y extrae informaciones concretas
2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo. CCL, CAA, CSC,	2.1. Comprende el sentido global de textos orales de intención narrativa, descriptiva, instructiva, expositiva y argumentativa, identificando la estructura, la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas.

Comenzaremos la primera sesión de esta propuesta didáctica haciendo una breve introducción al tema que nos servirá como toma de contacto. Esta tarea se realizará oralmente, de manera que los estudiantes participarán de manera voluntaria e individual mientras que el docente plantea preguntas y reflexiones.

Tarea 2 – 35 min.

- Distribución: grupos cooperativos.
- Recursos: ordenador, Stormboard y cuestionario.

- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
4. Reconocer, interpretar y evaluar progresivamente las producciones orales propias y ajenas, así como los aspectos prosódicos y los elementos no verbales (gestos, movimientos, mirada...). CCL, CAA, CSC.	4.2. Reconoce la importancia de los aspectos prosódicos (entonación, pausas, tono, timbre, volumen...) mirada, posicionamiento, lenguaje corporal, etc., gestión de tiempos y empleo de ayudas audiovisuales en cualquier tipo de discurso.
5. Valorar la lengua oral como instrumento de aprendizaje, como medio para transmitir conocimientos, ideas y sentimientos y como herramienta para regular la conducta. CCL, CAA, CSC.	5.1. Utiliza y valora la lengua como un medio para adquirir, procesar y transmitir nuevos conocimientos; para expresar ideas y sentimientos y para regular la conducta.
6. Aprender a hablar en público, en situaciones formales o informales, de forma individual o en grupo. CCL, CAA, CSC, SIEP.	6.2. Realiza intervenciones no planificadas, dentro del aula, analizando y comparando las similitudes y diferencias entre discursos formales y discursos espontáneos. 6.4. Pronuncia con corrección y claridad, modulando y adaptando su mensaje a la finalidad de la práctica oral.
7. Conocer, comparar, usar y valorar las normas de cortesía en las intervenciones orales propias de la actividad académica, tanto espontáneas como planificadas y en las prácticas discursivas orales propios de los medios de comunicación. CCL, CAA, CSC, SIEP.	7.1. Conoce, valora y aplica las normas que rigen la cortesía en la comunicación oral. 7.3. Participa activamente en los debates escolares, respetando las reglas de intervención, interacción y cortesía que los regulan, utilizando un lenguaje no discriminatorio.

La segunda tarea que planteamos es la realización del cuestionario 1 del anexo 1 por parte de los estudiantes para después concluir con un debate sobre el mismo. Con esta tarea queremos el alumnado reflexione sobre sus actitudes con respecto a la escritura y lo evaluaremos mediante la rúbrica 1 del anexo 4.

SESIÓN Nº2

Objetivos

- Conocer cada uno de los rasgos de la escritura.
- Distinguir los elementos comunicativos (intencionalidad, contextualización, etc.).
- Analizar textos atendiendo a sus características.
- Reflexionar sobre la importancia de los elementos comunicativos.

Tareas

Tarea 1 – 25 min.

- Distribución: individual.
- Recursos: proyector.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
1. Comprender, interpretar y valorar textos orales propios del ámbito personal, académico/escolar y social. CCL, CAA, CSC, CEC.	1.1. Comprende el sentido global de textos orales propios del ámbito personal, académico y laboral, identificando la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 1.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas
2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo. CCL, CAA, CSC.	2.1. Comprende el sentido global de textos orales de intención narrativa, descriptiva, instructiva, expositiva y argumentativa, identificando la estructura, la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas.

Con respecto a esta segunda sesión, la primera tarea consistirá en introducir a nuestros estudiantes en los rasgos fundamentales que poseen los textos escritos. A través de una lección teoría, podrán participar planteando preguntas de forma individual y voluntaria.

Tarea 2 – 25 min.

- Distribución: grupo cooperativo.
- Recursos: proyector, ordenador, Stormboard.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir	

5. Aplicar progresivamente las estrategias necesarias para producir textos adecuados, coherentes y cohesionados. CCL, CD, CAA.	5.1. Aplica técnicas diversas para planificar sus escritos: esquemas, árboles, mapas conceptuales etc. 5.2. Redacta borradores de escritura. 5.3. Escribe textos en diferentes soportes usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando enunciados en secuencias lineales cohesionadas y respetando las normas gramaticales y ortográficas. 5.4. Revisa el texto en varias fases para aclarar problemas con el contenido (ideas, estructura...) o la forma (puntuación, ortografía, gramática y presentación).
6. Escribir textos en relación con el ámbito de uso. CCL, CD, CAA, CSC.	6.1. Redacta con claridad y corrección textos propios del ámbito personal, académico, social y laboral. 6.3. Utiliza diferentes y variados organizadores textuales en sus escritos.
Bloque 3. Conocimiento de la lengua	
1. Reconocer y explicar los valores expresivos que adquieren determinadas categorías gramaticales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen, con especial atención a adjetivos, determinantes y pronombres. CCL, CAA.	1.1. Explica los valores expresivos que adquieren algunos adjetivos, determinantes y pronombres en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
2. Reconocer y explicar los valores expresivos que adquieren las formas verbales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen. CCL, CAA.	2.1. Reconoce y explica los valores expresivos que adquieren las formas verbales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
4. Identificar los distintos niveles de significado de palabras o expresiones en función de la intención comunicativa del discurso oral o escrito donde aparecen. CCL, CAA.	4.1. Explica todos los valores expresivos de las palabras que guardan relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
9. Reconocer en textos de diversa índole y usar en las producciones propias orales y escritas los diferentes conectores textuales y los principales mecanismos de referencia interna, tanto gramaticales como léxicos. CCL, CAA.	9.1. Reconoce y utiliza la sustitución léxica como un procedimiento de cohesión textual. 9.2. Identifica, explica y usa distintos tipos de conectores de causa, consecuencia, condición e hipótesis, así como los mecanismos gramaticales y léxicos de referencia interna que proporcionan cohesión a un texto.
10. Reconocer y utilizar los diferentes registros lingüísticos en función de los ámbitos sociales valorando la importancia de utilizar el registro adecuado a cada momento. CCL, CAA, SIEP.	10.1. Reconoce los registros lingüísticos en textos orales o escritos en función de la intención comunicativa y de su uso social. 10.2. Valora la importancia de utilizar el registro adecuado a cada situación comunicativa y lo aplica en sus discursos orales y escritos.

A través de la tarea 2, queremos que los estudiantes sean capaces de reconocer los rasgos comentados anteriormente mediante una lección práctica. La tarea consistirá en la elaboración de un texto cuyas señas de identidad sean la intencionalidad, contextualización, etc. y será evaluada mediante la rúbrica 2. En este caso trabajarán de modo cooperativo para facilitar la comprensión, mejorar la interacción entre ellos y construir conocimiento entre iguales.

SESIÓN Nº 3

Objetivos

- Conocer los diferentes procesos de composición de textos.
- Interiorizar dichos procesos.
- Redactar textos atendiendo a los procesos.
- Reflexionar sobre la importancia de dichos procesos.
- Conocer estrategias para la elaboración de textos.

Tareas

Tarea 1 – 50 min.

- Distribución: grupos cooperativo.
- Recursos: proyector, ordenador, Stormboard y Google Classroom.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir	
4. Seleccionar los conocimientos que se obtengan de las bibliotecas o de cualquier otra fuente de información impresa en papel o digital integrándolos en un proceso de aprendizaje continuo. CCL, CD, CAA.	4.1. Utiliza, de forma autónoma, diversas fuentes de información integrando los conocimientos adquiridos en sus discursos orales o escritos.
5. Aplicar progresivamente las estrategias necesarias para producir textos adecuados, coherentes y cohesionados. CCL, CD, CAA.	5.1. Aplica técnicas diversas para planificar sus escritos: esquemas, árboles, mapas conceptuales etc. 5.2. Redacta borradores de escritura. 5.3. Escribe textos en diferentes soportes usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando enunciados en secuencias lineales cohesionadas y respetando las normas gramaticales y ortográficas. 5.4. Revisa el texto en varias fases para

	aclarar problemas con el contenido (ideas, estructura...) o la forma (puntuación, ortografía, gramática y presentación).
6. Escribir textos en relación con el ámbito de uso. CCL, CD, CAA, CSC.	6.1. Redacta con claridad y corrección textos propios del ámbito personal, académico, social y laboral. 6.3. Utiliza diferentes y variados organizadores textuales en sus escritos. 6.5. Realiza esquemas y mapas conceptuales que estructuren el contenido de los textos trabajados.
Bloque 3. Conocimiento de la lengua	
1. Reconocer y explicar los valores expresivos que adquieren determinadas categorías gramaticales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen, con especial atención a adjetivos, determinantes y pronombres. CCL, CAA.	1.1. Explica los valores expresivos que adquieren algunos adjetivos, determinantes y pronombres en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
2. Reconocer y explicar los valores expresivos que adquieren las formas verbales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen. CCL, CAA.	2.1. Reconoce y explica los valores expresivos que adquieren las formas verbales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
4. Identificar los distintos niveles de significado de palabras o expresiones en función de la intención comunicativa del discurso oral o escrito donde aparecen. CCL, CAA.	4.1. Explica todos los valores expresivos de las palabras que guardan relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
7. Aplicar los conocimientos sobre la lengua para resolver problemas de comprensión y expresión de textos orales y escritos y para la revisión progresivamente autónoma de los textos propios y ajenos. CCL, CAA, SIEP.	7.1. Revisa sus discursos orales y escritos aplicando correctamente las normas ortográficas y gramaticales reconociendo su valor social para obtener una comunicación eficiente.
9. Reconocer en textos de diversa índole y usar en las producciones propias orales y escritas los diferentes conectores textuales y los principales mecanismos de referencia interna, tanto gramaticales como léxicos. CCL, CAA.	9.1. Reconoce y utiliza la sustitución léxica como un procedimiento de cohesión textual. 9.2. Identifica, explica y usa distintos tipos de conectores de causa, consecuencia, condición e hipótesis, así como los mecanismos gramaticales y léxicos de referencia interna que proporcionan cohesión a un texto.
10. Reconocer y utilizar los diferentes registros lingüísticos en función de los ámbitos sociales valorando la importancia de utilizar el registro adecuado a cada momento. CCL, CAA, SIEP.	10.1. Reconoce los registros lingüísticos en textos orales o escritos en función de la intención comunicativa y de su uso social. 10.2. Valora la importancia de utilizar el registro adecuado a cada situación comunicativa y lo aplica en sus discursos orales y escritos.

La sesión 3 estará dedicada a la realización de una actividad donde pondrán en práctica los procesos de escritura para la composición de textos. Estas se llevaran a

cabo a través del trabajo cooperativo. Cada grupo de trabajo deberá elaborar un texto cuyo objetivo será el tratamiento de dichos procesos y se le evaluará mediante la rúbrica 3 del anexo 4.

SESIÓN Nº 4

Objetivos

- Conocer aspectos comunicativos específicos de la comunicación escrita (estilo llano, legibilidad, etc.).
- Reflexionar sobre su importancia.
- Analizar textos atendiendo a estos aspectos con capacidad crítica.

Tareas

Tarea 1 – 15 min.

- Distribución: individual.
- Recursos: proyector y ordenador.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
1. Comprender, interpretar y valorar textos orales propios del ámbito personal, académico/escolar y social. CCL, CAA, CSC, CEC.	1.1. Comprende el sentido global de textos orales propios del ámbito personal, académico y laboral, identificando la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 1.3 Retiene información relevante y extrae informaciones concretas
2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo. CCL, CAA, CSC.	2.1. Comprende el sentido global de textos orales de intención narrativa, descriptiva, instructiva, expositiva y argumentativa, identificando la estructura, la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas.

En esta primera tarea de la sesión 4, el docente se dedicará a exponer oralmente los rasgos necesarios que contiene un texto para poder llevar a cabo la tarea de comunicación. Los alumnos podrán participar de forma voluntaria e individual mientras el docente plantea preguntas y reflexiones.

Tarea 2 – 35 min.

- Distribución: grupo cooperativo.
- Recursos: proyector, ordenador, Google Classroom y rúbrica.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
5. Valorar la lengua oral como instrumento de aprendizaje, como medio para transmitir conocimientos, ideas y sentimientos y como herramienta para regular la conducta. CCL, CAA, CSC.	5.1. Utiliza y valora la lengua como un medio para adquirir, procesar y transmitir nuevos conocimientos; para expresar ideas y sentimientos y para regular la conducta.
6. Aprender a hablar en público, en situaciones formales o informales, de forma individual o en grupo. CCL, CAA, CSC, SIEP.	6.2. Realiza intervenciones no planificadas, dentro del aula, analizando y comparando las similitudes y diferencias entre discursos formales y discursos espontáneos.
7. Conocer, comparar, usar y valorar las normas de cortesía en las intervenciones orales propias de la actividad académica, tanto espontáneas como planificadas y en las prácticas discursivas orales propios de los medios de comunicación. CCL, CAA, CSC, SIEP.	7.1. Conoce, valora y aplica las normas que rigen la cortesía en la comunicación oral. 7.3. Participa activamente en los debates escolares, respetando las reglas de intervención, interacción y cortesía que los regulan, utilizando un lenguaje no discriminatorio.
Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir	
1. Aplicar diferentes estrategias de lectura comprensiva y crítica de textos. CCL, CAA, CSC, CEC.	1.1. Comprende textos de diversa índole poniendo en práctica diferentes estrategias de lectura y autoevaluación de su propia comprensión en función del objetivo y el tipo de texto, actualizando conocimientos previos, trabajando los errores de comprensión y construyendo el significado global del texto. 1.3. Infiere la información relevante de los textos, identificando la idea principal y las ideas secundarias y estableciendo relaciones entre ellas.
2. Leer, comprender, interpretar y valorar textos orales. CCL, CAA, CEC.	2.2. Identifica los rasgos diferenciales de los distintos géneros periodísticos informativos y de opinión: noticias, reportajes, editoriales, artículos y columnas, cartas al director, comentarios y crítica. 2.5. Interpreta el sentido de palabras,

	expresiones, frases o pequeños fragmentos extraídos de un texto en función de su sentido global.
Bloque 3. Conocimiento de la lengua	
1. Reconocer y explicar los valores expresivos que adquieren determinadas categorías gramaticales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen, con especial atención a adjetivos, determinantes y pronombres. CCL, CAA.	1.1. Explica los valores expresivos que adquieren algunos adjetivos, determinantes y pronombres en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
2. Reconocer y explicar los valores expresivos que adquieren las formas verbales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen. CCL, CAA.	2.1. Reconoce y explica los valores expresivos que adquieren las formas verbales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
8. Identificar y explicar las estructuras de los diferentes géneros textuales con especial atención a las estructuras expositivas y argumentativas para utilizarlas en sus producciones orales y escritas. CCL, CAA.	8.2. Conoce los elementos de la situación comunicativa que determinan los diversos usos lingüísticos tema, propósito, destinatario, género textual, etc. 8.3. Describe los rasgos lingüísticos más sobresalientes de textos expositivos y argumentativos relacionándolos con la intención comunicativa y el contexto en el que se producen.

Por su parte, la tarea 2 estará dedicada a la lectura y realización de una actividad (anexo 3) y posterior comentario crítico (anexo 4; rúbrica 4) mediante los grupos de trabajo cooperativo. Esta actividad tiene como objetivo que los estudiantes conozcan, interioricen dichos aspectos que comentamos antes, y los tengan en cuenta a la hora de elaborar sus propios textos.

SESIÓN Nº 5

Objetivos

- Introducir al alumnado en la narración.
- Conocer los diferentes géneros narrativos.
- Reflexionar sobre la narración.
- Distinguir entre los diferentes géneros narrativos.
- Conocer las diferentes características de cada uno de los géneros.

Tareas

Tarea 1 – 15 min.

- Distribución: individual
- Recursos: cuestionario
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir	
1. Aplicar diferentes estrategias de lectura comprensiva y crítica de textos. CCL, CAA, CSC, CEC.	1.1. Comprende textos de diversa índole poniendo en práctica diferentes estrategias de lectura y autoevaluación de su propia comprensión en función del objetivo y el tipo de texto, actualizando conocimientos previos, trabajando los errores de comprensión y construyendo el significado global del texto.
5. Aplicar progresivamente las estrategias necesarias para producir textos adecuados, coherentes y cohesionados. CCL, CD, CAA.	5.1. Aplica técnicas diversas para planificar sus escritos: esquemas, árboles, mapas conceptuales etc. 5.3. Escribe textos en diferentes soportes usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando enunciados en secuencias lineales cohesionadas y respetando las normas gramaticales y ortográficas.
6. Escribir textos en relación con el ámbito de uso. CCL, CD, CAA, CSC.	6.1. Redacta con claridad y corrección textos propios del ámbito personal, académico, social y laboral. 6.2. Redacta con claridad y corrección textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos adecuándose a los rasgos propios de la tipología seleccionada. 6.3. Utiliza diferentes y variados organizadores textuales en sus escritos.

Comenzaremos esta sesión con la realización del cuestionario 2 del anexo 1 para saber el conocimiento que poseen los alumnos sobre la narración y sus géneros. Trabajaremos de forma individual para evitar juicios erróneos.

Tarea 2 – 20 min.

- Distribución: individual
- Recursos: rúbrica
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo. CCL, CAA, CSC.	2.1. Comprende el sentido global de textos orales de intención narrativa, descriptiva, instructiva, expositiva y argumentativa, identificando la estructura, la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas. 2.4. Interpreta y valora aspectos concretos del contenido de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos emitiendo juicios razonados y relacionándolos con conceptos personales para justificar un punto de vista particular
5. Valorar la lengua oral como instrumento de aprendizaje, como medio para transmitir conocimientos, ideas y sentimientos y como herramienta para regular la conducta. CCL, CAA, CSC.	5.1. Utiliza y valora la lengua como un medio para adquirir, procesar y transmitir nuevos conocimientos; para expresar ideas y sentimientos y para regular la conducta.
6. Aprender a hablar en público, en situaciones formales o informales, de forma individual o en grupo. CCL, CAA, CSC, SIEP.	6.2. Realiza intervenciones no planificadas, dentro del aula, analizando y comparando las similitudes y diferencias entre discursos formales y discursos espontáneos. 6.5. Resume oralmente exposiciones, argumentaciones, intervenciones públicas... recogiendo las ideas principales e integrando la información en oraciones que se relacionen lógica y semánticamente.
7. Conocer, comparar, usar y valorar las normas de cortesía en las intervenciones orales propias de la actividad académica, tanto espontáneas como planificadas y en las prácticas discursivas orales propios de los medios de comunicación. CCL, CAA, CSC, SIEP.	7.1. Conoce, valora y aplica las normas que rigen la cortesía en la comunicación oral. 7.2. Analiza críticamente debates y tertulias procedentes de los medios de comunicación reconociendo en ellos la validez de los argumentos y valorando críticamente su forma y su contenido. 7.3. Participa activamente en los debates escolares, respetando las reglas de intervención, interacción y cortesía que los regulan, utilizando un lenguaje no discriminatorio.

A partir del cuestionario, iniciaremos un debate donde los estudiantes podrán emitir sus juicios y conocimientos sobre el tema en cuestión. Algunas de esas preguntas para iniciar el debate serán: ¿Qué prefieres leer, una novela o un cuento? ¿Por qué?; ¿Hay algún otro tipo de género narrativo que te guste leer?; ¿Qué tipo de

cuentos o novelas lees? ¿Por qué? Esta tarea será evaluada por el docente mediante la rúbrica 1 del anexo 4.

Tarea 3 – 15 min.

- Distribución: individual
- Recursos: proyector.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
1. Comprender, interpretar y valorar textos orales propios del ámbito personal, académico/escolar y social. CCL, CAA, CSC, CEC.	1.1. Comprende el sentido global de textos orales propios del ámbito personal, académico y laboral, identificando la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 1.3 Retiene información relevante y extrae informaciones concretas
2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo. CCL, CAA, CSC.	2.1. Comprende el sentido global de textos orales de intención narrativa, descriptiva, instructiva, expositiva y argumentativa, identificando la estructura, la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas.

Esta tercera tarea, estará dedicada a la explicación por parte del docente de los conceptos teóricos sobre la narración y sus géneros. Tras el conocimiento de las opiniones de los alumnos, el docente podrá profundizar en los aspectos que crea convenientes y donde se encuentren más carencias.

SESIÓN Nº 6

Objetivos

- Fomentar la lectura.
- Introducir al alumnado en la literatura.

- Conocer las características de la novela.
- Reflexionar sobre la importancia de la novela como expresión comunicativa y manifestación artística del ser humano.

Tareas

Tarea 1 – 20 min.

- Distribución: individual.
- Recursos: proyector.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
1. Comprender, interpretar y valorar textos orales propios del ámbito personal, académico/escolar y social. CCL, CAA, CSC, CEC.	1.1. Comprende el sentido global de textos orales propios del ámbito personal, académico y laboral, identificando la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 1.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas
2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo. CCL, CAA, CSC.	2.1. Comprende el sentido global de textos orales de intención narrativa, descriptiva, instructiva, expositiva y argumentativa, identificando la estructura, la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas.

Esta tarea consistirá en la exposición de los rasgos fundamentales de la novela, a modo de introducción. Los alumnos podrán ser partícipes de manera individual y voluntaria, respetando las normas de cortesía y siempre bajo la observación directa del docente.

Tarea 2 – 30 min.

- Distribución: grupo cooperativo.

- Recursos: proyector, ordenador, Stormboard, Google Classroom, rúbrica y fragmento.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
7. Conocer, comparar, usar y valorar las normas de cortesía en las intervenciones orales propias de la actividad académica, tanto espontáneas como planificadas y en las prácticas discursivas orales propios de los medios de comunicación. CCL, CAA, CSC, SIEP.	7.1. Conoce, valora y aplica las normas que rigen la cortesía en la comunicación oral. 7.3. Participa activamente en los debates escolares, respetando las reglas de intervención, interacción y cortesía que los regulan, utilizando un lenguaje no discriminatorio.
Bloque 4. Educación literaria.	
1. Favorecer la lectura y comprensión de obras literarias de la literatura española y universal de todos los tiempos y de la literatura juvenil. CCL, CAA, CEC.	1.1. Lee y comprende con un grado creciente de interés y autonomía obras literarias cercanas a sus gustos y aficiones. 1.2. Valora alguna de las obras de lectura libre, resumiendo el contenido, explicando los aspectos que más le han llamado la atención y lo que la lectura de le ha aportado como experiencia personal. 1.3. Desarrolla progresivamente su propio criterio estético persiguiendo como única finalidad el placer por la lectura.
3. Fomentar el gusto y el hábito por la lectura en todas sus vertientes: como fuente de acceso al conocimiento y como instrumento de ocio y diversión que permite explorar mundos diferentes a los nuestros, reales o imaginarios. CCL, CAA, CEC.	3.3. Lee en voz alta, modulando, adecuando la voz, apoyándose en elementos de la comunicación no verbal y potenciando la expresividad verbal. 3.4. Dramatiza fragmentos literarios breves desarrollando progresivamente la expresión corporal como manifestación de sentimientos y emociones, respetando las producciones de los demás.
4. Comprender textos literarios representativos del siglo XVIII a nuestros días reconociendo la intención del autor, el tema, los rasgos propios del género al que pertenece y relacionando su contenido con el contexto sociocultural y literario de la época, o de otras épocas, y expresando la relación existente con juicios personales razonados. CCL, CAA, CEC.	4.1. Lee y comprende una selección de textos literarios representativos de la literatura del siglo XVIII a nuestros días, identificando el tema, resumiendo su contenido e interpretando el lenguaje literario. 4.2. Expresa la relación que existe entre el contenido de la obra, la intención del autor y el contexto y la pervivencia de temas y formas emitiendo juicios personales razonados.

En la segunda tarea de esta sesión, utilizaremos los fragmentos literarios (anexo 2) pertenecientes a las lecturas propuestas por el centro para los alumnos comprendan de manera eficiente la teoría expuesta en la tarea anterior. A través de

grupos cooperativos los alumnos serán capaces de compartir y construir conocimiento con sus compañeros y ayudar a aquellos que no tengan tantas facilidades. Por supuesto, el docente se mantendrá como observador y guía de la tarea.

SESIÓN Nº7

Objetivos

- Conocer y distinguir algunas técnicas narrativas.
- Practicar la escritura creativa.
- Fomentar la lectura.
- Eliminar prejuicios sobre la escritura.

Tareas

Tarea 1 – 35 min.

- Distribución: grupo cooperativo.
- Recursos: proyector, ordenador, Stormboard, Google Classroom y rúbrica.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir	
4. Seleccionar los conocimientos que se obtengan de las bibliotecas o de cualquier otra fuente de información impresa en papel o digital integrándolos en un proceso de aprendizaje continuo. CCL, CD, CAA.	4.1. Utiliza, de forma autónoma, diversas fuentes de información integrando los conocimientos adquiridos en sus discursos orales o escritos.
5. Aplicar progresivamente las estrategias necesarias para producir textos adecuados, coherentes y cohesionados. CCL, CD, CAA.	5.1. Aplica técnicas diversas para planificar sus escritos: esquemas, árboles, mapas conceptuales etc. 5.2. Redacta borradores de escritura. 5.3. Escribe textos en diferentes soportes usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando enunciados en secuencias lineales cohesionadas y respetando las normas gramaticales y ortográficas. 5.4. Revisa el texto en varias fases para aclarar problemas con el contenido (ideas, estructura...) o la forma (puntuación, ortografía, gramática y presentación). 5.6. Reescribe textos propios y ajenos

	aplicando las propuestas de mejora que se deducen de la evaluación de la producción escrita.
6. Escribir textos en relación con el ámbito de uso. CCL, CD, CAA, CSC.	6.1. Redacta con claridad y corrección textos propios del ámbito personal, académico, social y laboral. 6.2. Redacta con claridad y corrección textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos adecuándose a los rasgos propios de la tipología seleccionada. 6.3. Utiliza diferentes y variados organizadores textuales en sus escritos. 6.5. Realiza esquemas y mapas conceptuales que estructuren el contenido de los textos trabajados.
7. Valorar la importancia de la lectura y la escritura como herramientas de adquisición de los aprendizajes y como estímulo del desarrollo personal. CCL, CAA, SIEP.	7.1. Produce textos diversos reconociendo en la escritura el instrumento que es capaz de organizar su pensamiento. 7.2. Utiliza en sus escritos palabras propias del nivel formal de la lengua incorporándolas a su repertorio léxico y reconociendo la importancia de enriquecer su vocabulario para expresarse oralmente y por escrito con exactitud y precisión. 7.4. Conoce y utiliza herramientas de la Tecnología de la Información y la Comunicación, participando, intercambiando opiniones, comentando y valorando escritos ajenos o escribiendo y dando a conocer los suyos propios.
Bloque 3. Conocimiento de la lengua	
10. Reconocer y utilizar los diferentes registros lingüísticos en función de los ámbitos sociales valorando la importancia de utilizar el registro adecuado a cada momento. CCL, CAA, SIEP.	10.1. Reconoce los registros lingüísticos en textos orales o escritos en función de la intención comunicativa y de su uso social. 10.2. Valora la importancia de utilizar el registro adecuado a cada situación comunicativa y lo aplica en sus discursos orales y escritos.
Bloque 4. Educación literaria	
5. Redactar textos personales de intención literaria siguiendo las convenciones del género, con intención lúdica y creativa. CCL, CAA, CEC.	5.1. Redacta textos personales de intención literaria a partir de modelos dados, siguiendo las convenciones del género y con intención lúdica y creativa. 5.2 Desarrolla el gusto por la escritura como instrumento de comunicación capaz de analizar y regular sus propios sentimientos.

Mediante trabajo cooperativo, la tarea consistirá en la elaboración de un texto creativo. Se tomará como referencia algunas de las técnicas narrativas como el diario, binomio fantástico, monólogo interior, etc. También, esta tarea ha de contar con un elemento primordial, ha de introducirse por parte del alumnado algún tema transversal. Tras la realización de la tarea, cada grupo colgará en el foro de la clase su trabajo para que los demás compañeros puedan leerlo.

Tarea 2 – 15 min.

- Distribución: grupo cooperativo.
- Recursos: proyector, ordenador y Google Classroom.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo. CCL, CAA, CSC.	2.1. Comprende el sentido global de textos orales de intención narrativa, descriptiva, instructiva, expositiva y argumentativa, identificando la estructura, la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas. 2.4. Interpreta y valora aspectos concretos del contenido de textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos emitiendo juicios razonados y relacionándolos con conceptos personales para justificar un punto de vista particular.
5. Valorar la lengua oral como instrumento de aprendizaje, como medio para transmitir conocimientos, ideas y sentimientos y como herramienta para regular la conducta. CCL, CAA, CSC.	5.1. Utiliza y valora la lengua como un medio para adquirir, procesar y transmitir nuevos conocimientos; para expresar ideas y sentimientos y para regular la conducta.

La lectura voluntaria de la tarea anterior servirá de complemento de la primera. Queremos que el alumnado sea conocedor de las técnicas narrativas más eficientes para luego poder utilizarlas en el proyecto final. A su vez, estaremos fomentando la

lectura y la interacción entre iguales. Con esta tarea podrán realizar comentarios sobre los trabajos expuestos.

SESIÓN Nº 8

Objetivos

- Utilizar los procesos de composición de textos.
- Utilizar los elementos de la novela para su elaboración.
- Reflexionar sobre los procesos de composición y los elementos de la novela.

Tareas

Tarea 1 – 5 min.

- Distribución: individual.
- Recursos: proyector.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
1. Comprender, interpretar y valorar textos orales propios del ámbito personal, académico/escolar y social. CCL, CAA, CSC, CEC.	1.1. Comprende el sentido global de textos orales propios del ámbito personal, académico y laboral, identificando la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 1.3 Retiene información relevante y extrae informaciones concretas
2. Comprender, interpretar y valorar textos orales de diferente tipo. CCL, CAA, CSC.	2.1. Comprende el sentido global de textos orales de intención narrativa, descriptiva, instructiva, expositiva y argumentativa, identificando la estructura, la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa del hablante. 2.3. Retiene información relevante y extrae informaciones concretas.

Esta tarea será la encargada de recordar brevemente los rasgos de la novela. Es de vital importancia que el alumnado tenga claro que se le va a pedir en la siguiente tarea de esta misma sesión.

Tarea 2 – 45 min.

- Distribución: individual
- Recursos: ordenador, Stormboard, Google Classroom, rúbrica.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 2. Comunicación escrita: leer y escribir	
5. Aplicar progresivamente las estrategias necesarias para producir textos adecuados, coherentes y cohesionados. CCL, CD, CAA.	5.1. Aplica técnicas diversas para planificar sus escritos: esquemas, árboles, mapas conceptuales etc. 5.2. Redacta borradores de escritura. 5.3. Escribe textos en diferentes soportes usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando enunciados en secuencias lineales cohesionadas y respetando las normas gramaticales y ortográficas. 5.4. Revisa el texto en varias fases para aclarar problemas con el contenido (ideas, estructura...) o la forma (puntuación, ortografía, gramática y presentación). 5.6. Reescribe textos propios y ajenos aplicando las propuestas de mejora que se deducen de la evaluación de la producción escrita.
6. Escribir textos en relación con el ámbito de uso. CCL, CD, CAA, CSC.	6.1. Redacta con claridad y corrección textos propios del ámbito personal, académico, social y laboral. 6.2. Redacta con claridad y corrección textos narrativos, descriptivos, instructivos, expositivos y argumentativos adecuándose a los rasgos propios de la tipología seleccionada. 6.3. Utiliza diferentes y variados organizadores textuales en sus escritos. 6.5. Realiza esquemas y mapas conceptuales que estructuran el contenido de los textos trabajados.
Bloque 4. Educación literaria	
5. Redactar textos personales de intención literaria siguiendo las convenciones del género, con intención lúdica y creativa. CCL, CAA, CEC.	5.1. Redacta textos personales de intención literaria a partir de modelos dados, siguiendo las convenciones del género y con intención lúdica y creativa.

	5.2 Desarrolla el gusto por la escritura como instrumento de comunicación capaz de analizar y regular sus propios sentimientos.
--	---

A través de la rúbrica 2 del anexo 4 evaluaremos el trabajo de los estudiantes, que consistirá en la elaboración de un borrador de la novela corta que han de crear como proyecto final. De ahí, la importancia de la primera tarea. En esta segunda tarea, estarán a su disposición recursos como *Stormboard* para ayudar a la creación de este primer borrador. Podrán inspirarse en cualquier obra que hayan leído o en cualquier acto vivido por ellos mismos. A su vez, la plataforma de *Google Classroom* estará abierta para la subida de trabajos de todos los alumnos, permitiéndoles captar ideas para su borrador.

SESIÓN Nº9

Objetivos

- Fomentar la lectura de obras literarias
- Mejorar aspectos de la escritura tales como el tono, estilos y registros.

Tareas

Tarea 1 – 35 min.

- Distribución: individual.
- Recursos: proyector y Google Classroom.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
7. Conocer, comparar, usar y valorar las normas de cortesía en las intervenciones orales propias de la actividad académica, tanto espontáneas como planificadas y en las prácticas discursivas orales propios de los medios de comunicación. CCL, CAA, CSC, SIEP.	7.1. Conoce, valora y aplica las normas que rigen la cortesía en la comunicación oral. 7.3. Participa activamente en los debates escolares, respetando las reglas de intervención, interacción y cortesía que los regulan, utilizando un lenguaje no discriminatorio.

Bloque 4. Educación literaria.	
1. Favorecer la lectura y comprensión de obras literarias de la literatura española y universal de todos los tiempos y de la literatura juvenil. CCL, CAA, CEC.	1.1. Lee y comprende con un grado creciente de interés y autonomía obras literarias cercanas a sus gustos y aficiones. 1.2. Valora alguna de las obras de lectura libre, resumiendo el contenido, explicando los aspectos que más le han llamado la atención y lo que la lectura de le ha aportado como experiencia personal. 1.3. Desarrolla progresivamente su propio criterio estético persiguiendo como única finalidad el placer por la lectura.
3. Fomentar el gusto y el hábito por la lectura en todas sus vertientes: como fuente de acceso al conocimiento y como instrumento de ocio y diversión que permite explorar mundos diferentes a los nuestros, reales o imaginarios. CCL, CAA, CEC.	3.3. Lee en voz alta, modulando, adecuando la voz, apoyándose en elementos de la comunicación no verbal y potenciando la expresividad verbal. 3.4. Dramatiza fragmentos literarios breves desarrollando progresivamente la expresión corporal como manifestación de sentimientos y emociones, respetando las producciones de los demás.
4. Comprender textos literarios representativos del siglo XVIII a nuestros días reconociendo la intención del autor, el tema, los rasgos propios del género al que pertenece y relacionando su contenido con el contexto sociocultural y literario de la época, o de otras épocas, y expresando la relación existente con juicios personales razonados. CCL, CAA, CEC.	4.1. Lee y comprende una selección de textos literarios representativos de la literatura del siglo XVIII a nuestros días, identificando el tema, resumiendo su contenido e interpretando el lenguaje literario. 4.2. Expresa la relación que existe entre el contenido de la obra, la intención del autor y el contexto y la pervivencia de temas y formas emitiendo juicios personales razonados.

Mediante la lectura de fragmentos literarios (anexo 2) donde aparecen rasgos de la novela como la elección del primer párrafo, la construcción de una escena, los detalles que aparecen en las novelas, etc. estaremos fomentando la lectura y mejoraremos el conocimiento de estos rasgos para la elaboración de la novela corta. Esta tarea, a través de contenido práctico, tiene como función principal afianzar los conocimientos expuestos con anterioridad.

Tarea 2 – 15 min.

- Distribución: individual.
- Recursos: Proyector, Google Classroom y rúbrica.

- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 3. Conocimiento de la lengua	
1. Reconocer y explicar los valores expresivos que adquieren determinadas categorías gramaticales en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen, con especial atención a adjetivos, determinantes y pronombres. CCL, CAA.	1.1. Explica los valores expresivos que adquieren algunos adjetivos, determinantes y pronombres en relación con la intención comunicativa del texto donde aparecen.
10. Reconocer y utilizar los diferentes registros lingüísticos en función de los ámbitos sociales valorando la importancia de utilizar el registro adecuado a cada momento. CCL, CAA, SIEP.	10.1. Reconoce los registros lingüísticos en textos orales o escritos en función de la intención comunicativa y de su uso social. 10.2. Valora la importancia de utilizar el registro adecuado a cada situación comunicativa y lo aplica en sus discursos orales y escritos.

Esta tarea consistirá en ayudar al alumnado a unificar tonos y registros de su novela, así como mejorar los registros de cada uno de sus personajes.

SESIÓN Nº 10

Objetivos

- Entender la revisión como un proceso de vital importancia a la hora de elaborar textos.
- Reflexionar sobre la revisión.
- Interiorizar el proceso de revisión.

Tareas

Tarea 1 – 50 min.

- Distribución: grupo cooperativo.
- Recursos: proyector, ordenador, Google Classroom, Stormboard y rúbrica.
- Criterios, estándares y competencias:

Criterios de evaluación	Estándares de aprendizaje
Bloque 1. Comunicación oral: escuchar y hablar	
3. Comprender el sentido global y la intención de textos orales. CCL, CAA, CSC.	3.1. Escucha, observa e interpreta el sentido global de debates, coloquios y conversaciones espontáneas identificando la información relevante, determinando el tema y reconociendo la intención comunicativa y la postura de cada participante, así como las diferencias formales y de contenido que regulan los intercambios comunicativos formales y los intercambios comunicativos espontáneos. 3.3. Observa y analiza las intervenciones particulares de cada participante en un debate, coloquio o conversación espontánea teniendo en cuenta el tono empleado, el lenguaje que utiliza, el contenido y el grado de respeto hacia las opiniones de los demás. 3.4. Identifica el propósito, la tesis y los argumentos de los participantes, en debates, tertulias y entrevistas procedentes de los medios de comunicación audiovisual valorando de forma crítica aspectos concretos de su forma y su contenido. 3.5. Reconoce y asume las reglas de interacción, intervención y cortesía que regulan los debates y cualquier intercambio comunicativo oral.
5. Valorar la lengua oral como instrumento de aprendizaje, como medio para transmitir conocimientos, ideas y sentimientos y como herramienta para regular la conducta. CCL, CAA, CSC.	5.1. Utiliza y valora la lengua como un medio para adquirir, procesar y transmitir nuevos conocimientos; para expresar ideas y sentimientos y para regular la conducta.
6. Aprender a hablar en público, en situaciones formales o informales, de forma individual o en grupo. CCL, CAA, CSC, SIEP.	6.2. Realiza intervenciones no planificadas, dentro del aula, analizando y comparando las similitudes y diferencias entre discursos formales y discursos espontáneos. 6.3. Incorpora progresivamente palabras propias del nivel formal de la lengua en sus prácticas orales. 6.4. Pronuncia con corrección y claridad, modulando y adaptando su mensaje a la finalidad de la práctica oral.
7. Conocer, comparar, usar y valorar las normas de cortesía en las intervenciones orales propias de la actividad académica, tanto espontáneas como planificadas y en las	7.1. Conoce, valora y aplica las normas que rigen la cortesía en la comunicación oral. 7.2. Analiza críticamente debates y tertulias procedentes de los medios de comunicación reconociendo en ellos la validez de los argumentos y valorando críticamente su forma y su contenido.

prácticas discursivas orales propios de los medios de comunicación. CCL, CAA, CSC, SIEP.	7.3. Participa activamente en los debates escolares, respetando las reglas de intervención, interacción y cortesía que los regulan, utilizando un lenguaje no discriminatorio.
--	--

Esta última sesión estará dedicada a la revisión del proyecto final mediante la rúbrica 1 del anexo 4. De modo que servirá de corrección. Aquí los alumnos podrán exponer sus apreciaciones de las novelas leídas de los demás compañeros a modo de debate; qué aspectos pueden mejorar, qué deben eliminar o qué deben añadir.

Conclusiones

El presente Trabajo Final de Máster nos ha servido para realizar una revisión sobre la importancia de la escritura, de los procesos cognitivos que se llevan a cabo durante esta actividad y de los textos narrativos en la materia de Lengua, así como para proponer una secuencia didáctica que refleje todo el apartado teórico en la práctica mientras hacemos un uso de la metodología actual.

La elaboración de una novela por parte del alumnado se convierte en el aliado perfecto para trabajar con los procesos de composición y el tratamiento de textos narrativos en la materia de Lengua.

En cuanto a los objetivos propuestos al inicio del mismo, podemos mencionar que han sido todos alcanzados: hemos realizado un estudio teórico de aspectos lingüísticos y comunicativos que podemos estudiar en la materia de Lengua en referencia a los dos temas centrales del Trabajo Final de Máster y hemos plasmado una propuesta para Secundaria acorde a estos aspectos. Del mismo modo, el tratamiento de temas transversales y éticos ha sido reflejado en nuestra propuesta.

Es necesario mencionar también que, tras la realización de este trabajo, hemos llegado a la conclusión de que otros muchos conceptos, tanto de la escritura como de los textos narrativos, han quedado excluidos de este trabajo por falta de espacio: el orden y posición de las palabras, signos de puntuación, algunos errores de prosa (cacofonías, tics personales, anfibología, etc.) y otros aspectos que conciernen a la revisión que, sin duda, son igualmente importantes.

Por último, podemos señalar que el abanico de trabajo que nos ofrece la escritura y la narración es tan amplio que se pueden sumar muchas opciones interdisciplinarias: desde realizar proyectos que combinen materias como Matemáticas o Química con la materia de Lengua Castellana y Literatura, hasta el mismo análisis en la materia de Lengua Extranjera.

Bibliografía

Libros y artículos

- Batjin, M. (1998). *Estética de la creación verbal*. Madrid: Siglo veintiuno.
- Björk, L. & Blomstand, I. (2000). *La escritura en la enseñanza secundaria*. Barcelona: Biblioteca de textos.
- Bioy Casares, A. (2017). *La invención de Morel*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Camps, A. (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Editorial Graó.
- Cassany, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Cassany, D. (1993). *Reparar la escritura*. Barcelona: Graó.
- Castelló, M. (2002). *De la investigación sobre el proceso de composición a la enseñanza de la escritura* [versión electrónica]. Revista signos, 35 (51-52), 149-162.
- Concejo, E. (2018). Decálogo para erradicar el lenguaje sexista. Consultado el día 4 de junio de 2020. <https://www.lavanguardia.com/vivo/20180307/441331180041/dia-de-la-mujer-decalogo-erradicar-lenguaje-sexista-8m.html>.
- El País. (1990). *Libro de estilo de El País*. Madrid: El País.
- García Márquez, G. (1999). *Crónica de una muerte anunciada*. Barcelona: Mondadori
- García Parejo, I. (2011). *Escribir textos expositivos en el aula*. Barcelona: Graó.
- Juanatey, L. (2000). *Aproximación a los textos narrativos en el aula (I)*. Madrid: Arco libros.
- Juanatey, L. (1998). *Aproximación a los textos narrativos en el aula (II)*. Madrid: Arco libros.
- Kafka, F. (1989). *La metamorfosis*. Navarra: Ediciones Orbis.
- La Vanguardia. (1986). *Libro de redacción de La Vanguardia*. Barcelona: La Vanguardia.
- London, J. (2001). *Colmillo Blanco*. Madrid: Anaya
- Páez, E. (2006). *Escribir. Manual de técnicas narrativas*. Madrid: SM.

- Rincón, F. & Sanchez de Enciso, J. (2009). *Taller de novela*. Barcelona. Octaedro.
- Rodari, G. (2002). *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Ediciones del bronce.
- Sábato, E. (2002). *El escritor y sus fantasmas*. Barcelona: Seix Barral.
- Sábato, E. (2003). *El túnel*. Madrid: Cátedra.
- Stevenson, R. L. (2009). *El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Madrid: Ediciones Cátedra
- Tolstoi, L. (2010). *Anna Karenina*. Barcelona: Alba Editorial
- Unesco. (1991). *Recomendaciones para un uso no sexista del lenguaje*. París: Servicio de Lenguas y Documentos (BPS/LD).

Documentos legislativos

- Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. BOE núm. 3, de 3 de enero de 2015.
- Orden de 14 de julio de 2016, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato en la Comunidad Autónoma de Andalucía. BOJA núm. 252, 26 de diciembre de 2015, Ley 17/2007.

Anexos

Anexo 1

Cuestionario 1. Sobre la escritura

1. Actitudes sobre la escritura

- ¿Me gusta escribir?
- ¿Por qué escribo?
- ¿Qué siento cuando escribo?
- ¿Qué pienso sobre escribir?

2. Procesos de escritura

- ¿Planificas el texto que vas a redactar?
- ¿Qué tipo de planificación usas (borrador, esquemas, mapas conceptuales)?
- ¿Organizas las ideas que vas a exponer?
- ¿Revisas los textos que has escrito?
- ¿Cuándo llevas a cabo el proceso de revisión?

3. Otros aspectos

- ¿Qué aspectos tienes en cuenta cuando escribes (ortográficos, sintácticos, morfológicos, etc.)?
- Cuando escribes, ¿qué objetivo pretendes alcanzar?
- Cuando escribes, ¿piensas hacia quién va dirigido el texto?
- ¿Tratas de ser respetuoso cuando escribes?
- ¿Qué piensas de aspectos como la legibilidad y el estilo llano?; ¿Crees que son importantes?; ¿Por qué?

Cuestionario 2. Sobre la narración

1. La narración

- ¿En qué consiste la narración?
- ¿La narración es importante para ti?
- ¿Piensas que la curiosidad juega un papel fundamental dentro de la narración?; ¿Por qué?
- ¿Te gusta narrar hechos?; De ser así, ¿Prefieres narrar oralmente o por medio de la escritura?; ¿Por qué?

2. Géneros narrativos

- ¿Cuántos géneros narrativos conoces?
- ¿Has leído algún cuento o novela?; ¿Cuántas de cada tipo?
- ¿Cuál te gusta más?; ¿Por qué?
- Si fueras escritor, ¿qué género te gustaría escribir?

Anexo 2

Cómo presentar personajes

- A través del narrador:

El abogado Mr. Utterson era un hombre de semblante severo, jamás iluminado por una sonrisa; frío, parco y premioso en el discurso; retraído en el sentimiento; enjuto, alto, seco y sombrío, y sin embargo tenía algo de entrañable. En reuniones de amigos, y cuando el vino era de su gusto, sus ojos irradiaban algo eminentemente humano; algo, en verdad, que nunca encontraba expresión en su charla, aunque sí, en cambio, a través de esos silenciosos símbolos que emite el rostro después de una cena, como también, de un modo incluso más frecuente y más elocuente, en los actos de su vida. Era austero consigo mismo; bebía ginebra cuando estaba a solas, para mortificar su afición al vino de buen paladar; y aunque le gustaba el teatro, hacía veinte años que no había cruzado las puertas de ninguno. En cambio, manifestaba una acreditada tolerancia en su trato con las personas; unas veces asombrándose, casi con envidia, de la formidable tensión anímica que suponía en ellas la realización de sus fechorías, e inclinándose, en cualquier caso extremo, antes de ayudar que a reprobar.

Stevenson, R. L. (2009). *El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Madrid: Ediciones

Cátedra

- A través de otros personajes:

Los dos siguieron paseando un rato en silencio; y luego dijo Mr. Utterson: “Está bien esa regla suya, Enfield.”

“Así lo creo”, respondió Enfield.

“A pesar de todo”, continuó el abogado, “hay una cosa que quisiera preguntarle: ¿cómo se llama el hombre que atropelló a la niña?”

“Bueno”, dijo Mr. Enfield, “no creo que con esto perjudique a nadie. Ese hombre se llamaba Hyde”.

“Hum”, dijo Mr. Utterson, “¿Qué aspecto tiene ese individuo?”

“No es fácil de describir. Hay algo de anormal en su aspecto; algo que desagrada, francamente detestable. Jamás vi un hombre que me disgustara tanto, y sin embargo apenas sé decir por qué. Debe tener algo deforme; inspira una intensa sensación de deformidad, aunque yo no sabría especificarla. Es un sujeto de aspecto extraordinario, y sin embargo me sería realmente imposible mencionar algo en que se salga de lo común. No, señor; no sé qué decir; no puedo describirlo. Y no es por falta de memoria, pues diría que ahora mismo lo estoy viendo”.

Mr. Utterson continuó caminando un trecho en silencio, obviamente bajo el peso de una reflexión. “Está usted seguro de que utilizó una llave?”, preguntó por fin.

“Mi querido señor...”, empezó a decir Enfield, que no cabía en sí de su asombro.

“Sí, lo sé”, dijo Utterson, “sé que tiene que parecerle extraño. El hecho es que si no le pregunto el nombre de la otra persona, es porque ya lo conozco. Como ve, Richard, su historia llueve sobre mojado. Si ha sido usted inexacto en algún punto, sería mejor que rectificara”.

Stevenson, R. L. (2009). *El extraño caso de Dr. Jekyll y Mr. Hyde*. Madrid: Ediciones

Cátedra

Construir una escena

Clotilde Armenta acababa de reemplazar a su marido en el mostrador. Era el sistema habitual. La tienda vendía leche al amanecer y víveres durante el día, y se transformaba en cantina desde las seis de la tarde. Clotilde Armenta la abría a las 3.30 de la madrugada. Su marido, el buen don Rogelio de la Flor, se hacía cargo de la cantina hasta la hora de cerrar. Pero aquella noche hubo tantos clientes descarriados de la boda, que se acostó pasadas las tres sin haber cerrado, y ya Clotilde Armenta estaba levantada más temprano que de costumbre, porque quería terminar antes de que llegara el obispo.

Los hermanos Vicario entraron a las 4.10. A esa hora sólo se vendían cosas de comer, pero Clotilde Armenta les vendió una botella de aguardiente de caña, no sólo por el

aprecio que les tenía, sino también porque estaba muy agradecida por la porción de pastel de boda que le habían mandado. Se bebieron la botella entera con dos largas tragantadas, pero siguieron impávidos. «Estaban pasmados —me dijo Clotilde Armenta—, y ya no podían levantar presión ni con petróleo de lámpara.» Luego se quitaron las chaquetas de paño, las colgaron con mucho cuidado en el espaldar de las sillas, y pidieron otra botella. Tenían la camisa sucia de sudor seco y una barba del día anterior que les daba un aspecto montuno. La segunda botella se la tomaron más despacio, sentados, mirando con insistencia hacia la casa de Plácida Linero, en la acera de enfrente, cuyas ventanas estaban apagadas. La más grande del balcón era la del dormitorio de Santiago Nasar. Pedro Vicario le preguntó a Clotilde si había visto luz en esa ventana, y ella le contestó que no, pero le pareció un interés extraño.

García Márquez, G. (1999). *Crónica de una muerte anunciada*. Barcelona: Mondadori.

Santiago Nasar necesitaba apenas unos segundos para entrar cuando se cerró la puerta. Alcanzó a golpear varias veces con los puños, y en seguida se volvió para enfrentarse a manos limpias con sus enemigos. [...] Santiago Nasar levantó la mano para parar el primer golpe de Pedro Vicario, que lo atacó por el flanco derecho con el cuchillo recto. [...]

El cuchillo le atravesó la palma de la mano derecha, y luego se le hundió hasta el fondo en el costado. Todos oyeron su grito de dolor.

— ¡Ay mi madre!

Pedro Vicario volvió a retirar el cuchillo con su pulso fiero de matarife, y le asestó un segundo golpe casi en el mismo lugar. [...] Santiago Nasar se torció con los brazos cruzados sobre el vientre después de la tercera cuchillada, soltó un quejido de becerro, y trató de darles la espalda. Pablo Vicario, que estaba a su izquierda con el cuchillo curvo, le asestó entonces la única cuchillada en el lomo, y un chorro de sangra a alta presión le empapó la camisa. [...] Entonces ambos siguieron acuchillándolos contra la puerta, con golpes alternos y fáciles, flotando en el remanso deslumbrante que encontraron al otro lado del miedo. No oyeron los gritos de pueblo entero espantado

de su propio crimen. [...] Pero ambos despertaron de pronto a la realidad, porque estaban exhaustos, y sin embargo les parecía que Santiago Nasar no se iba a derrumbar nunca. [...] Tratando de acabar para siempre, Pedro Vicario le buscó el corazón, pero se lo buscó casi en la axila, donde lo tienen los cerdos. En realidad Santiago Nasar no caía porque ellos mismos lo estaban sosteniendo a cuchilladas contra la puerta. Desesperado, Pablo Vicario le dio un tajo horizontal en el vientre, y los intestinos completos afloraron con una explosión. Pedro Vicario iba a hacer lo mismo, pero el pulso se le torció de horror, y le dio un tajo extraviado en el muslo. Santiago Nasar permaneció todavía un instante apoyado contra la puerta, hasta que vio sus propias vísceras al sol, limpias y azules, y cayó de rodillas.

García Márquez, G. (1999). *Crónica de una muerte anunciada*. Barcelona: Mondadori.

Los detalles

La vegetación de la isla es abundante. Plantas, pastos, flores de primavera, de verano, de otoño, de invierno, van siguiéndose con urgencia, con más urgencia en nacer que en morir, invadiendo unos el tiempo y la tierra de los otros, acumulándose inconteniblemente. En cambio, los árboles están enfermos; tienen las copas secas, los troncos vigorosamente brotados. Encuentro dos explicaciones: bien que las yerbas estén sacando la fuerza del suelo, o bien que las raíces de los árboles hayan alcanzado la piedra (el hecho de que los árboles nuevos estén sanos parece confirmar la segunda hipótesis). Los árboles de la colina se endurecieron tanto que es imposible trabajarlos; tampoco puede conseguirse nada con los del bajo; los deshace la presión de los dedos y queda en la mano un aserrín pegajoso, unas astillas blandas.

En la parte alta de la isla, que tiene cuatro barracas pastosas (hay rocas en las barracas del oeste), están el museo, la capilla, la pileta de natación. Las tres construcciones son modernas, angulares, lisas, de piedra sin pulir. La piedra, como tantas veces, parece una mala imitación y no armoniza perfectamente con el estilo.

La capilla es una caja oblonga, chata (esto le hace parecer muy larga). La pileta de natación está bien construida, pero, como no excede el nivel del suelo,

inevitablemente se llena de víboras, sapos, escuerzos e insectos acuáticos. El museo es un edificio grande, de tres pisos, sin techo visible, con un corredor al frente y otro más chico atrás, con una torre cilíndrica.

Lo encontré abierto; enseguida me instalé en él. Lo llamo museo porque así lo llamaba el mercader italiano [...]. Podría ser un hotel espléndido, para unas cincuenta personas, o un sanatorio.

Bioy Casares, A. (2017). *La invención de Morel*. Madrid: Ediciones Cátedra.

El primer párrafo

Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto. Estaba echado de espaldas sobre un duro caparazón y, al alzar la cabeza, vio su vientre convexo y oscuro, surcado por curvadas callosidades, sobre el que casi no se aguantaba la colcha, que estaba a punto de escurrirse hasta el suelo. Numerosas patas, penosamente delgadas en comparación con el grosor normal de sus piernas, se agitaba sin concierto

Kafka, F. (1989). *La metamorfosis*. Navarra: Ediciones Orbis.

A un lado y a otro del helado cauce se erguía un oscuro bosque de abetos de ceñudo aspecto. Hacía poco que el viento había despojado a los árboles de la capa de hielo que los cubría y, en medio de la escasa claridad, que se iba debilitando por momentos, parecían inclinarse unos hacia otros, negros y siniestros. Reinaba un profundo silencio en toda la vasta extensión de aquella tierra. Erala desolación misma, sin vida, sin movimiento, tan solitaria y fría que ni siquiera bastaría decir, para describirla, que su esencia era la tristeza.

London, J. (2001). *Colmillo Blanco*. Madrid: Anaya

Todas las familias felices se parecen unas a otras; pero cada familia infeliz tiene un motivo especial para sentirse desgraciada. En casa de los Oblonsky andaba todo trastocado. La esposa acababa de enterarse de que su marido mantenía relaciones con la institutriz francesa y se había apresurado a declararle que no podía seguir viviendo con él.

Tolstoi, L. (2010). *Anna Karenina*. Barcelona: Alba Editorial

El espacio como metáfora

¡La hora del encuentro había llegado! Pero ¿realmente los pasadizos se habían unido y nuestras almas se habían comunicado? ¡Qué estúpida ilusión mía había sido todo esto! No, los pasadizos seguían paralelos como antes, aunque ahora el muro que los separaba fuera como un muro de vidrio y yo pudiese verla a María como una figura silenciosa e intocable... No, ni siquiera ese muro era siempre así: a veces volvía a ser piedra negra y entonces yo no sabía qué pasaba del otro lado, qué era de ella en esos intervalos anónimos, qué extraños sucesos acontecían; y hasta pensaba que en esos momentos su rostro cambiaba y que una mueca de burla lo deformaba y que quizá había risas cruzadas con otro y que toda la historia de los pasadizos era una ridícula invención o creencia mía y que en todo caso había un solo túnel, oscuro y solitario: el mío, el túnel en que había transcurrido, mi infancia, mi juventud, toda mi vida.

Sábato, E. (2003). *El túnel*. Madrid: Cátedra.

Anexo 3

- **Lenguaje sexista:**

La lengua en sí misma no es sexista, pero sí que puede serlo el uso que se haga de ella, por lo que se debe huir de expresiones que alimenten los estereotipos sexistas. Con pautas como estas, puedes contribuir a un lenguaje más inclusivo.

1. Evitar presuposiciones

En lo que respecta al sexo, género u orientación sexual, no debemos presuponer nada, respetando también el nombre sentido de cada persona (el del género con el que se identifique).

2. No juzgar a las mujeres por su condición sexual

Y menos en una misma presentación junto a un hombre que se juzga según su condición social. Un ejemplo sería: ‘Se presentan al puesto tres comerciales y dos mujeres’, cuando es mejor optar por la solución ‘Se presentan al puesto cinco comerciales’.

3. Eliminar la relación de dependencia al presentar a una mujer en un ámbito de igualdad

Es una tendencia frecuente de la que se debe huir. ‘Han venido al acto el decano de la Facultad y su mujer, la vicerrectora de Alumnado’ (mejor: ‘Han venido al acto el decano de la Facultad y la vicerrectora de Alumnado’).

4. Evitar expresiones que supongan un juicio de valor

Jamás debemos optar por expresiones que hablen de un ‘actitud masculina’ o de ‘movimientos femeninos’, que perpetúan los prejuicios sexistas.

5. Limitar el uso del masculino genérico

Para referirnos a grupos que incluyen a persona de sexos o géneros diferentes, existe el masculino genérico. Este recurso, que no es sexista en sí, sí que contribuye a

perpetuar la invisibilización de las mujeres y a reforzar una visión androcéntrica del mundo, por lo que es recomendable limitar su uso.

6. Utilizar terminología inclusiva

Es preferible apostar por expresiones como ‘el profesorado’ o ‘el equipo médico’, a otras que puedan discriminar como ‘los profesores’ o ‘los médicos’, cuando nos referimos a grupos que puedan incluir personas de distintos sexos y géneros.

7. Aplicar referentes no personales

A la hora de referirnos a personas indeterminadas, una buena solución al masculino genérico se logra con estas formas. Así, podemos substituir expresiones como ‘nacido en’, por otras más inclusivas como ‘lugar de nacimiento’, o ‘con la colaboración de’ en lugar de ‘colaboradores’.

8. Apostar por las formas dobles

Cuando no dispongamos de nombres invariables que puedan aplicarse para referirnos a una persona indeterminada como ‘estudiante’ o ‘persona’, siempre podemos recurrir a las formas dobles, ya sean en su forma completa: ‘presidente o presidenta’, ‘señor o señora’; como en su forma abreviada: ‘rector/a’, ‘secretario/a’.

9. Optar por la forma más natural

En muchos casos, resultará más fácil reescribir la frase de otra manera, que adaptarla utilizando estas herramientas. De esta manera, lograremos un resultado más natural, como por ejemplo: ‘Hay que decidir quién coordinará el máster’ (en lugar de ‘hay que decidir quién será el coordinador o coordinadora del máster’).

10. Revisar cada documento con cuidado

Una vez escrito, es recomendable revisar cada documento poniendo especial atención en que no hayamos caído en estereotipos sexistas o estemos abusando de los masculinos genéricos, cuando tenemos alternativas para construir un discurso más despersonalizado y neutro.

Concejo, E. (2018). Decálogo para erradicar el lenguaje sexista. Consultado el día 4 de junio de 2020. <https://www.lavanguardia.com/vivo/20180307/441331180041/dia-de-la-mujer-decalogo-erradicar-lenguaje-sexista-8m.html>.

- **Errores de prosa:**

- Silepsis:

La mayor parte de los perros fueron asesinados al poco tiempo de nacer. Su verdugo fue el padre de Carlos y lo hizo porque estaba cansado de escucharlos ladrar durante todo el día. Tras conocer la noticia, todos los vecinos estaban consternados. La mayoría piensan que Carlos fue el culpable de aquella tragedia.

- Anacoluto:

1. Esta unión es por siempre
2. Subiré para arriba y haré los deberes
3. Yo me parece que está inacabado

- Queísmo:

1. Es hora que vayamos al cine
2. Estoy seguro que ella no tardará en llegar
3. Vamos antes que pase más tiempo

- Pleonasma:

1. Hoy en día no tengo trabajo
2. Digan lo que digan, soy feliz
3. Nunca jamás viajaré a China

Anexo 4

Rúbrica 1. Debates

	Experto	Avanzado	Medio	Iniciado
Tiempo	Se ajusta al tiempo establecido.	Se ajusta al mínimo establecido, pero excede el máximo en menos de dos minutos.	Se excede el máximo en más de dos minutos.	No se ajusta el mínimo establecido.
Volumen	El volumen es lo suficientemente alto para la comprensión del discurso por toda la audiencia.	El volumen es alto, pero no toda la audiencia puede entenderlo.	El volumen no es demasiado alto y solo una parte de la audiencia comprende el discurso.	El volumen es demasiado bajo y no se entiende con claridad.
Expresión corporal	Hay contacto visual y la expresión corporal es correcta durante toda la presentación.	Hay contacto visual y la expresión corporal es correcta, pero no durante toda la presentación.	La expresión corporal es correcta pero no hay contacto visual en toda la intervención.	No hay contacto visual y la expresión corporal no es correcta
Contenido	El contenido se ajusta a lo establecido, se ha trabajado el tema y se entiende.	El contenido se ajusta a lo establecido, pero no ha entendimiento total del tema.	El contenido se ajusta y se entiende, pero hay una falta de trabajo notable.	El contenido no se ajusta a lo requerido.
Seguridad	Se transmiten los conocimientos con seguridad y claridad durante toda la presentación.	Se transmiten los conocimientos con seguridad y claridad, pero no durante toda la presentación.	Falta de seguridad y claridad en alguna parte de la intervención.	Falta notable de seguridad y claridad durante toda la intervención.
Coherencia y cohesión	Se emplean elementos para elaborar un discurso coherente y cohesionado.	A veces faltan elementos de coherencia y cohesión, pero no dificulta la comprensión.	Se emplean elementos de coherencia y cohesión de manera incorrecta, por lo que el discurso no es comprensible.	No se emplean ni elementos de coherencia ni de cohesión y el discurso no es comprensible.

Rúbrica 2. Producciones escritas y borrador de novela

	Experto	Avanzado	Medio	Iniciado
Entrega	Se ha respetado el plazo de entrega y el trabajo está completo.	Se ha entregado uno o dos días después, pero el trabajo está completo.	Se ha entregado con más de dos días de retraso, pero el trabajo está completo.	No se ha entregado a tiempo y el trabajo está incompleto.
Organización y estructura	Se ha respondido de manera organizada y hay una estructura clara.	No se ha respetado un orden pero el discurso es entendido.	El orden no se ha respetado en varias ocasiones y, a veces, se hace difícil la comprensión.	La tarea está completamente desorganizada y es difícil una comprensión completa.
Gramática y ortografía	Se han respetado las normas ortográficas ya se emplea un uso correcto de la lengua.	Se emplea a lengua correctamente, pero hay una falta de ortografía.	No se emplea la lengua correctamente en una ocasión y hay dos faltas de ortografía.	No se respeta ni el uso correcto de la lengua y/o hay más de dos faltas ortográficas.
Coherencia y cohesión	Se emplean elementos para elaborar un discurso coherente y cohesionado.	A veces faltan elementos de coherencia y cohesión, pero no dificulta la comprensión.	Se emplean elementos de coherencia y cohesión de manera incorrecta, por lo que el discurso no es comprensible.	No se emplean ni elementos de coherencia ni de cohesión y el discurso no es comprensible.
Presentación del texto	Se ajusta a las normas de presentación establecidas.	Se ajusta a las normas, pero se puede ver un error.	Se ajusta a las normas, pero se pueden ver de dos a tres errores.	No se ajusta a las normas establecidas o hay más de tres errores.
Calidad y cantidad de la información	Se ha respondido correctamente y se ajusta al mínimo y máximo de palabras establecido.	Se ha respondido correctamente, pero se ha excedido en el máximo de palabras establecido.	Se ha respondido correctamente, pero no se respeta el mínimo de palabras establecido.	Las respuestas no se ajustan a lo requerido y falta demasiada información.

Rúbrica 3. Procesos de escritura

	Experto	Avanzado	Medio	Iniciado
Introducción	La introducción anticipa el tema y la estructura del trabajo adecuadamente.	La introducción anticipa el tema y la estructura del trabajo, pero no es atractiva para el lector.	La introducción anticipa el tema pero no la estructura del trabajo.	No existe una introducción del tema o estructura del trabajo.
Secuencia	Los detalles aparecen en un orden lógico y atraen al lector.	Los detalles aparecen en un orden lógico pero no atraen al lector.	Los detalles no aparecen en el orden esperado.	Los detalles aparecen muy desordenados. Hay poca organización.
Transiciones	Las ideas se encuentran conectadas entre sí y hay mucha variedad.	Las ideas se encuentran conectadas entre sí pero no hay mucha variedad.	Algunas ideas se encuentran conectadas entre sí pero algunas de ellas son confusas.	Las ideas no están conectadas entre sí.
Conclusión	La conclusión es clara y alcanza los objetivos.	La conclusión es clara, pero se escapan pocos aspectos.	La conclusión es clara, pero se escapan varios aspectos.	No existe una conclusión.
Gramática y ortografía	Se han respetado las normas ortográficas ya se emplea un uso correcto de la lengua.	Se emplea a lengua correctamente, pero hay una falta de ortografía.	No se emplea la lengua correctamente en una ocasión y hay dos faltas de ortografía.	No se respeta ni el uso correcto de la lengua y/o hay más de dos faltas ortográficas.
Calidad y cantidad de la información	Se ha respondido correctamente y se ajusta al mínimo y máximo de palabras establecido.	Se ha respondido correctamente, pero se ha excedido en el máximo de palabras establecido.	Se ha respondido correctamente, pero no se respeta el mínimo de palabras establecido.	Las respuestas no se ajustan a lo requerido y falta demasiada información.

Rúbrica 4. Comentario crítico

	Experto	Avanzado	Medio	Iniciado
Entrega	Se ha respetado el plazo de entrega y el trabajo está completo.	Se ha entregado uno o dos días después, pero el trabajo está completo.	Se ha entregado con más de dos días de retraso, pero el trabajo está completo.	No se ha entregado a tiempo y el trabajo está incompleto.
Organización y estructura	Se ha respondido de manera organizada y hay una estructura clara.	No se ha respetado un orden pero el discurso es entendido.	El orden no se ha respetado en varias ocasiones y, a veces, se hace difícil la comprensión.	La tarea está completamente desorganizada y es difícil una comprensión completa.
Gramática y ortografía	Se han respetado las normas ortográficas ya se emplea un uso correcto de la lengua.	Se emplea a lengua correctamente, pero hay una falta de ortografía.	No se emplea la lengua correctamente en una ocasión y hay dos faltas de ortografía.	No se respeta ni el uso correcto de la lengua y/o hay más de dos faltas ortográficas.
Coherencia y cohesión	Se emplean elementos para elaborar un discurso coherente y cohesionado.	A veces faltan elementos de coherencia y cohesión, pero no dificulta la comprensión.	Se emplean elementos de coherencia y cohesión de manera incorrecta, por lo que el discurso no es comprensible.	No se emplean ni elementos de coherencia ni de cohesión y el discurso no es comprensible.
Calidad y cantidad de la información	Se ha respondido correctamente y se ajusta al mínimo y máximo de palabras establecido.	Se ha respondido correctamente, pero se ha excedido en el máximo de palabras establecido.	Se ha respondido correctamente, pero no se respeta el mínimo de palabras establecido.	Las respuestas no se ajustan a lo requerido y falta demasiada información.
Presentación del texto	Se ajusta a las normas de presentación establecidas.	Se ajusta a las normas, pero se puede ver un error.	Se ajusta a las normas, pero se pueden ver de dos a tres errores.	No se ajusta a las normas establecidas o hay más de tres errores.
Reflexión personal	Se ha elaborado una reflexión u opinión personal ajustada al tema y de manera madura y coherente	La reflexión se ajusta al tema, pero no se expresa de manera madura y coherente.	La reflexión personal no se ajusta al tema, aunque se expresa de manera coherente.	No existe reflexión personal.

